

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL ÁREA DE INTERVENCIÓN SOCIAL FRENTE A LOS PROBLEMAS PSICOSOCIALES EN EL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE CHIQUINQUIRÁ, FUNDACIÓN ALBERTO URIBE URDANETA, EN LA CIUDAD DE CALI, VALLE DEL CAUCA, EN LOS AÑOS 2014 – 2015.

DIANA CAROLINA PAME

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI, 2018**



SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL ÁREA DE INTERVENCIÓN SOCIAL FRENTE A LOS PROBLEMAS PSICOSOCIALES EN EL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE CHIQUINQUIRÁ, FUNDACIÓN ALBERTO URIBE URDANETA, EN LA CIUDAD DE CALI, VALLE DEL CAUCA, EN LOS AÑOS 2014 – 2015.

DIANA CAROLINA PAME

TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL

DIRECTORA:

MARTHA LUCIA ECHEVERRY

TRABAJADORA SOCIAL

DOCENTE UNIVERSIDAD DEL VALLE

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

SANTIAGO DE CALI, 2018



Contenido

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1	7
POR QUÉ SISTEMATIZAR: EL OBJETO	7
1.1 EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA.....	7
1.2 EL PROBLEMA DE SISTEMATIZACIÓN	11
1.3 EJES DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA	13
1.4 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN	14
CAPÍTULO 2	16
CÓMO SE SISTEMATIZÓ LA EXPERIENCIA: LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA .	16
CAPÍTULO 3	25
LA INTERVENCIÓN SOCIAL DE PROBLEMÁTICAS PSICOSOCIALES EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN FORMAL REFERENTES TEÓRICO – CONCEPTUALES.....	25
CAPÍTULO 4	30
CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA	30
4.1 CONTEXTO INSTITUCIONAL	30
4.2 El Área de Intervención Social.....	33
4.3 Donde se reconstruyó la experiencia.....	36
CAPÍTULO 5	39
RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA	
MACRORELATO	39
5.1 Estrategias de intervención generadas para el Área de Intervención Social a partir de los proyectos sociales contruidos desde las prácticas académicas de Psicología de la Universidad San Buenaventura y Trabajo Social de Universidad del Valle.	49
5.2 Visión de la práctica académica desde Trabajo Social en el Área de Intervención Social...	54
CAPÍTULO 6	62
INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA.....	62
6.1 Las acciones del Área de Intervención Social, el acompañamiento integral y los factores de riesgo psicosociales ¿cuál es su relación?.....	62
6.2 Prácticas académicas de Psicología y Trabajo Social y sus estrategias de intervención para el Área de Intervención Social.....	74

CAPÍTULO 7	80
POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA	80
7.1 Recomendaciones para el área de intervención social en relación a los acompañamientos psicosociales y la atención integral en la educación formal al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.	80
7.2 Trabajo social en el campo de la intervención social en contextos educativos.	85
7.3 Recomendaciones para Trabajadores Sociales en el Área de Intervención Social.....	87
7.4 Proyección de la experiencia del Área de Intervención Social.	89
BIBLIOGRAFÍA.....	91

INTRODUCCIÓN

Desde el proceso de práctica de Trabajo Social desarrollada en el Área de Intervención Social (AIS)¹, se sistematizó la experiencia del “Área de Intervención Social frente a los problemas psicosociales en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá” desarrollada en los años 2014 a 2015, en la comuna 20 de Santiago de Cali.

El Área de Intervención Social (AIS) es un departamento enfocado en construir estrategias de intervención social, su proyecto de intervención permanece activo y está encaminado en la promoción, prevención y atención psicosocial desde un enfoque participativo, donde los estudiantes con problemáticas psicosociales son actores de sus procesos de intervención. Para estos procesos el Área realiza varias actividades enfocadas en la investigación de las problemáticas psicosociales, como el seguimiento al ausentismo y la deserción académica, con el objetivo de encontrar pistas que fortalezcan su intervención. Son dos líneas de trabajo, una de acción y una de investigación.

Las líneas de trabajo poseen un conjunto de intervenciones psicosociales amplio, sobre las cuales se gestó un proceso de reflexión desde las voces de los actores de la experiencia (estudiantes en condición de problemática psicosocial, sus familias, docentes y profesionales del equipo psicosocial del Área). Como resultado se encontraron aspectos que pueden fortalecer las intervenciones psicosociales del Área y contribuir al perfil profesional de los integrantes del equipo psicosocial, conformado por profesionales en Trabajo Social y Psicología.

Además, en el periodo de tiempo escogido para sistematizar esta experiencia, se llevaron a cabo tres grupos de práctica académica en Psicología y Trabajo Social, desde los cuáles se gestaron proyectos de intervención con el mismo objetivo del Área, disminuir la tasa de deserción escolar y garantizar el bienestar educativo. De esta manera desde el Área se han desarrollado varias estrategias de intervención encaminados en garantizar la continuidad académica de los estudiantes Arquidiocesanos.

Esta sistematización se centró en reconstruir e interpretar críticamente los procesos de intervención psicosocial del Área de Intervención Social, en cuatro problemáticas psicosociales

¹ AIS: Área de Intervención Social de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas.

a exponer: embarazo adolescente, consumo de SPA, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual, con el objetivo de fortalecer las metodologías de intervención del Área.

Esta sistematización se orientó bajo el enfoque histórico – hermenéutico retomando la propuesta del Grupo interuniversitario de Trabajo en Educación popular (G.I.U) PESEP, donde se entiende la sistematización como un proceso que permite entender las experiencias, analizarlas y aprender de ellas, desde la reconstrucción, interpretación y potenciación de las mismas.

Encontrarán que el primer capítulo, está conformado por la experiencia significativa, los antecedentes y los objetivos de la sistematización. En el segundo capítulo se expone la estrategia metodológica con las orientaciones que hicieron posible el proceso; por su parte el capítulo tres expone los referentes teóricos - conceptuales necesarios para comprender la experiencia, seguido del capítulo cuarto con las características contextuales del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá. El quinto capítulo, corresponde a la reconstrucción de la experiencia desde las voces de sus participantes y del equipo colaborativo, para dar paso al sexto capítulo, donde a la luz de referentes teóricos y metodológicos se reflexiona sobre la intervención psicosocial del Área. Finalmente, el documento cierra con el capítulo siete, donde a partir del reconocimiento de los aciertos, las falencias, los aprendizajes y los obstáculos se construyen escenarios futuros para potenciar la experiencia del Área de Intervención Social.

CAPÍTULO 1

POR QUÉ SISTEMATIZAR: EL OBJETO

“Los que tienen experiencia en el trabajo práctico deben estudiar la teoría y leer a conciencia. Sólo así podrán sistematizar y sintetizar sus experiencias para elevarlas al nivel de la teoría, y no tomarán sus experiencias parciales por verdades universales, ni caerán en el error del empirismo.” — (Mao Zedong).

1.1 EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA

El Área de Intervención Social (AIS) es un departamento dedicado exclusivamente a la generación de abordajes psicosociales para la intervención de problemáticas psicosociales existentes en jóvenes pertenecientes a los 29 colegios de las Fundaciones educativas Alberto Uribe Urdaneta y Santa Isabel de Hungría.



Fuente: Archivo digital del AIS. (2014).

Estos colegios se diferencian dependiendo de la Fundación a la que pertenezcan. La fundación Santa Isabel de Hungría cuenta con una condición de cobertura, por lo tanto, sus colegios reciben fondos del Estado para la pensión académica de los estudiantes; y si son del Alberto Uribe Urdaneta, son totalmente privados.

El equipo psicosocial del Área está conformado por profesionales de Psicología y Trabajo Social, quienes para el año 2013 identificaron la necesidad de ampliar el equipo, debido al incremento de reportes psicosociales, donde según el archivo documental del Área, los colegios que presentaban entre 5 y 6 reportes mensuales, empezaron a enviar entre 20 y 25 reportes, con diferentes problemáticas psicosociales.

Con algunos limitantes en el presupuesto por parte de la dirección académica de la Arquidiócesis de Cali, decidieron realizar las gestiones para recibir practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle y de Psicología de la Universidad San Buenaventura.

En el año 2015 luego de dos grupos de practicantes, llegaron dos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, con el deseo de conocer y aprender el papel de su profesión en la intervención de problemáticas psicosociales en niños, niñas y jóvenes estudiantes.

Una vez superada la inserción, el diagnóstico y la construcción de un proyecto de intervención social, etapas establecidas para las prácticas académicas, una de las estudiantes de Trabajo Social, reconoció la importancia de realizar la sistematización de la experiencia del Área de Intervención Social, al identificar que:

- El Área desde su fundación había realizado una gran cantidad de actividades enfocadas en la intervención de problemáticas psicosociales, pero estas no respondían a un proceso de reflexión sistemático, no llevaban una planeación para las actividades ni una estructura clara de trabajo, además no tenían un registro organizado de las mismas, dificultando saber qué aspectos mejorar en las siguientes actividades.
- Las líneas de acción del Área estaban definidas, pero en la ejecución no se distinguían por la manera en que se realizaban por el equipo psicosocial. Si bien la línea de atención y la de investigación eran diferentes el objetivo general era el mismo, por lo tanto había dificultades para organizar la finalidad de cada actividad y la línea a la que correspondía. Aunque esta situación no afectaba la intervención social, si generó obstáculos para el reconocimiento de las acciones del Área y retrasaba la inserción de nuevos profesionales al equipo psicosocial.
- No existía un documento estructurado con relación a la historia del Área y todos los abordajes que había realizado, solo llevaban registro de las visitas domiciliarias y de los seguimientos académicos y estos no lograban dar cuenta de su intervención en el campo educativo del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- Los profesionales del equipo psicosocial no realizaban registro de sus intervenciones, por lo tanto no reflexionaban sobre ellas de forma estructurada, ni compartían sus opiniones y observaciones con su equipo de trabajo, siendo esto indispensable para el reconocimiento de aprendizajes que las actividades realizadas podían aportar a intervenciones futuras.

Estas situaciones provocaron la intención de sistematizar la experiencia del Área, con el objetivo de reconstruir sus procesos de intervención psicosocial en un contexto educativo, sin embargo, debido a la gran cantidad de problemáticas psicosociales que interviene el Área fue necesario delimitar la experiencia.

Si bien el Área de Intervención Social es responsable de generar intervenciones psicosociales en todos los colegios de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, hay colegios que exigen mayor presencia del Área, como el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, además en este colegio se identificaron varias experiencias significativas, a exponer:

- Es una institución donde se han realizado intervenciones sociales desde la Psicología y el Trabajo Social desde el inicio del Área en el año 2013, en consecuencia, posee varios casos abordados desde la atención inmediata y el seguimiento estudiantil, permitiendo reconocer los resultados de los abordajes realizados y posibilitando su documentación.
- Ha sido campo de práctica pre profesional para tres grupos de estudiantes, aportando a la formación de profesionales de Trabajo Social de la Universidad del Valle y de Psicología de la Universidad San Buenaventura; por lo tanto el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá conserva archivos con documentación contextual de los abordajes psicosociales y los proyectos sociales planteados y ejecutados dentro del Área de Intervención Social.
- Por último, sus directivos, administrativos y docentes entienden y están comprometidos con los estudiantes y las diferentes problemáticas psicosociales que pueden afectarlos, por lo cual, se encuentran involucrados con las acciones del Área de Intervención Social y de cierta manera, han participado en estas intervenciones, a partir del reconocimiento de las problemáticas, la remisión de los estudiantes y el acompañamiento docente.

Por todo lo anterior, Sistematizar la experiencia del Área en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá potenciará sus acciones de intervención y contribuirá a la generación de abordajes psicosociales más situados y contextualizados en la experiencia de los estudiantes con problemáticas psicosociales.

Las problemáticas psicosociales que se han atendido desde el Área son numerosas, pero en especial hay cuatro situaciones específicas con mayor frecuencia, que se tendrán en cuenta en el presente estudio: embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual. Sobre estas problemáticas el Área cuenta con cinco registros documentales con relación al proceso de abordaje: diagnóstico, intervención, avances del estudiante, recomendaciones y resultados; en términos de intervención psicosocial, se han reconocido intervenciones útiles para estas problemáticas y se ha garantizado la continuidad educativa. Es así como reconstruir estos procesos de intervención psicosocial, donde se han evidenciado avances para los estudiantes con problemáticas psicosociales, puede aportar aprendizajes significativos para la intervención del Área.

Las cuatro problemáticas psicosociales (embarazo adolescente, consumo de SPA, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual) sobre las cuáles se enfocará esta sistematización, se seleccionaron por ser las de mayor prevalencia en los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, en el periodo 2014 – 2015, donde según los archivos documentales del Área (2013), cada una de estas problemáticas supero los 17 reportes mensuales, exigiendo la intervención inmediata desde Psicología y Trabajo Social. En respuesta al incremento de los reportes, el Área diseñó sus primeras rutas de atención como guía para la intervención. En consecuencia sobre estas problemáticas, desde los inicios del Área de Intervención Social, se generó un acompañamiento integral que les permitió realizar:

- Seguimientos académicos individuales a los estudiantes afectados.
- Construir registros para cada estudiante con relación a las visitas domiciliarias, diagnóstico, evolución, acciones y observaciones para cada caso en particular.
- Acompañamiento personal y escolar en más de tres oportunidades, al interior de la institución educativa o el mismo hogar de los estudiantes con la visita domiciliaria.
- Observación por parte del equipo psicosocial a cada uno de los estudiantes en clases u otro tipo de actividades.
- Remisiones externas a otras entidades que permitieran complementar la intervención social de los estudiantes, apoyándose en Fundaciones como Caminos (rehabilitación).

Si bien éstas no son las únicas problemáticas psicosociales que aborda el Área de Intervención Social, si representan las de mayor frecuencia y cantidad de abordajes; además, para darle respuesta a estas problemáticas psicosociales específicas el Área construyó las rutas de

atención, proceso donde reconoció la necesidad de generar las intervenciones psicosociales desde dos líneas, una de investigación y otra de atención, con el objetivo de generar acompañamientos aterrizados a la realidad de los estudiantes. Por lo tanto reconstruir esta experiencia en relación a estas problemáticas específicas permitirá retomar las acciones del Área en sus dos líneas de trabajo.

1.2 EL PROBLEMA DE SISTEMATIZACIÓN

En el contexto de las intervenciones psicosociales y las problemáticas psicosociales en niños, niñas y jóvenes estudiantes existen experiencias registradas que han tenido lugar en instituciones educativas, donde se han abordado las problemáticas psicosociales de forma individual, por Psicólogos y otros profesionales de cada colegio.

No obstante, no se han encontrado experiencias de intervenciones psicosociales en problemáticas psicosociales existentes en niños, niñas y jóvenes en procesos de formación escolar, como lo hace el Área de Intervención Social. Se encontró una experiencia sistematizada que retoma aspectos psicosociales al interior de instituciones educativas y deja en punta la importancia de ahondar en la sistematización de experiencias sobre el abordaje de las problemáticas psicosociales, como lo hace Leal, S. F. (2005)², con: “Lo Psicosocial en contextos educativos: consideraciones conceptuales y empíricas a partir de una experiencia en liceos de alta vulnerabilidad”.

En este trabajo se presenta una elaboración conceptual de la realidad psicosocial de los liceos que fueron objeto de estudio. Esta experiencia surgió como resultado del programa “Liceo para todos, LPT” del Ministerio de Educación (Mineduc) en alianza con la Comisión Nacional para el control del consumo de drogas y estupefacientes (Conace) donde se incluye una línea de asesoría psicosocial encaminada a desarrollar capacidades para abordar lo psicosocial al interior de los liceos. En este programa se evidenció que las problemáticas psicosociales están asociadas a los factores de vulnerabilidad a los cuales se encuentran expuestos los estudiantes y bajo esta premisa construyen una propuesta de intervención psicosocial que permitió delimitar lo psicosocial en las instituciones educativas y las estrategias para abordar los problemas psicosociales.

² Psicólogo – Magíster en Educación. Universidad de Tarapacá. Dpto. de Filosofía y Psicología, Universidad de Tarapacá. Chile.

La sistematización de esta experiencia permitió la elaboración de un marco teórico – conceptual para comprender y abordar lo psicosocial en las instituciones educativas, a partir de las reflexiones teóricas realizadas por el equipo de trabajo del dpto. de Filosofía y Psicología, frente a las necesidades que presenta el campo educativo, los factores de riesgo psicosociales y su relación contextual, sin embargo el abordaje de las problemáticas psicosociales al interior de los liceos lo retomaron superficialmente por su relación con los factores de riesgo psicosocial. No obstante, sí mencionan la importancia de profundizar en el estudio de las problemáticas psicosociales y su abordaje psicosocial al interior de las instituciones educativas.

Desde el Área de Intervención Social, las problemáticas psicosociales son vistas bajo el entramado que conforma cada estudiante, donde se estudia su contexto académico, familiar, social y personal, y a partir de este reconocimiento se plantea una alternativa de intervención psicosocial, por tanto, reconstruir esta experiencia contribuirá al quehacer de los profesionales del Área, mediante la identificación de las metodologías de intervención y los obstáculos que se hayan presentado en el proceso de ejecución de las mismas, donde se podrán reconocer aprendizajes para la intervención psicosocial.

Aunque no se encontraron sistematizaciones que den cuenta de departamentos creados con el objetivo de intervenir estudiantes con problemáticas psicosociales, si se identificó que hay documentos que registran guías metodológicas que desde lo psicosocial sugieren modelos para la intervención de problemáticas psicosociales en diferentes instituciones educativas de Santiago de Cali.

Estos modelos se basan en el reconocimiento de los factores de riesgo psicosocial de cada sector, sin embargo, no se puede tener garantía de éxito, a menos que se construyan desde experiencias específicas y sea en estas mismas donde se utilicen. Por ende, si se realiza una sistematización de la experiencia del Área, recuperando, reconstruyendo, analizando y ordenando las metodologías utilizadas para el manejo de las diferentes problemáticas psicosociales de los estudiantes, se le apostaría al mejoramiento de sus abordajes psicosociales y podría consolidarse un documento que pueda guiar el quehacer del equipo psicosocial del Área y proyectos o intervenciones con objetivos similares.

En consecuencia, realizar la sistematización de esta experiencia contribuirá al proceso reflexivo del Área de Intervención Social desde la reconstrucción, interpretación y potenciación de las acciones de intervención para el manejo de problemáticas psicosociales; además volver sobre la experiencia permitirá fortalecer las líneas de trabajo del Área a partir de:

- Una recopilación en cuanto a registros, metodología y seguimientos de las actividades propias del Área de Intervención Social, buscando fortalecer su campo de acción en cada una de sus actividades correspondientes a las líneas de atención e investigación.
- Una recuperación organizativa de los proyectos de intervención social enfocados en la atención a los problemas psicosociales y los métodos utilizados por el Área, visibilizando la importancia y pertinencia de los mismos; apuntándole a la consolidación de un documento guía para nuevas intervenciones desde el Área de Intervención Social.
- Una potenciación del perfil profesional de Trabajo Social frente a la intervención psicosocial en un ámbito educativo, a partir de la identificación de las funciones de la profesión en el Área y los resultados de las mismas frente a los procesos adelantados en la atención a los problemas psicosociales; posibilitando la identificación de estrategias que complementen la acción del Trabajador Social en los ámbitos mencionados y sirva de referente para nuevas intervenciones de índoles similares.

Además con este trabajo se pretende avanzar en la creación de conocimiento desde la profesión - disciplina de Trabajo Social y su papel en los procesos de intervención psicosocial en contextos educativos; apostándole al fortalecimiento de su quehacer en relación con el abordaje de las problemáticas psicosociales. Los ejes que guiaron esta sistematización se presentarán a continuación.

1.3 EJES DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

El eje central de la Sistematización de la Experiencia del Área de Intervención Social es:

- La intervención psicosocial del Área de Intervención Social en 4 problemáticas psicosociales: embarazo adolescente, consumo de SPA, maltrato físico y/o psicológico

familiar y abuso sexual, al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, perteneciente a la Fundación Alberto Uribe Urdaneta en el periodo 2014 – 2015.

Los ejes de apoyo son:

- El seguimiento académico y el apoyo psicosocial realizado por el equipo del Área de Intervención Social a las problemáticas psicosociales de embarazo adolescente, consumo de SPA, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual, al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- La identificación de los factores de riesgo psicosociales que han originado las problemáticas psicosociales atendidas por los procesos de intervención del (AIS) en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- Acción profesional de Trabajo Social en la intervención social dirigida a estudiantes con problemas psicosociales y/o expuestos a factores de riesgo psicosocial.

1.4 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

Objetivo general

- Reconstruir los procesos de intervención social adelantados en (4) problemáticas psicosociales (embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual) por el Área de Intervención Social (AIS) en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá de la ciudad de Santiago de Cali, en el periodo 2014 – 2015, para fortalecer las líneas de acción del (AIS) y servir de apoyo a nuevas intervenciones de índoles similares.

Objetivos específicos

- Identificar las acciones del Área de Intervención Social (AIS) encaminadas al acompañamiento integral brindado en las problemáticas psicosociales presentes en la educación formal al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

- Reconocer los factores de riesgo psicosocial en la educación formal a partir de los procesos de intervención social adelantados desde el Área de Intervención Social (AIS) en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- Evidenciar el papel del Trabajo Social en el acompañamiento integral brindado desde el Área de Intervención Social (AIS) para la atención de las problemáticas psicosociales en la educación formal.

Objetivo Práctico

- Potencializar la acción del Área de intervención Social (AIS), frente a los acompañamientos psicosociales y la atención integral en la educación formal al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, en el periodo 2014 – 2015 en la ciudad de Santiago de Cali.

CAPÍTULO 2

CÓMO SE SISTEMATIZÓ LA EXPERIENCIA: LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Realizar esta sistematización implicó reconocer y articular motivaciones, supuestos e intencionalidades de sus participantes (los estudiantes en condición de problemática psicosocial, sus familias y los profesionales del equipo psicosocial) donde la concepción de la experiencia se planteó como un conjunto de conocimientos y/o prácticas que al sistematizarlos posibilitaron la reflexión y la interpretación crítica de los procesos de intervención social del Área de Intervención Social.

Según Jara (1994) la sistematización es:

Aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (p. 11).

Es un proceso que promueve la reconstrucción de las experiencias, ser conscientes sobre la manera en que se llevaron a cabo para interpretarlas críticamente, identificar los aprendizajes y potenciarlas.

En este sentido, según Jara (2011) retomado por Ghiso (2012), optar por la sistematización de experiencias y realizarla de manera colaborativa, no es seguir una receta, dado que implicó unas condiciones de la institución donde se desarrolló la experiencia y unas exigencias para el grupo colaborativo en cuanto al nivel de participación, toma de decisiones y apoyos necesarios para realizar la sistematización. Se debe destacar, que realizar esta sistematización desde la perspectiva colaborativa, brindó un significado real al trabajo, porque con los mismos actores de la experiencia se reconstruyó cada una de las acciones del Área de Intervención Social y se recopilaron aportes para la interpretación crítica y la potenciación de la misma.

Como ya se ha mencionado, realizar la Sistematización de la Experiencia del Área fue una intención de una Trabajadora Social en formación que ingresó al Área como practicante en el año 2015, y desde la primera etapa de la práctica académica, visibilizó la pertinencia de unir fuerzas con los profesionales del equipo psicosocial para realizar una sistematización que permitiera organizar y reconocer la importancia de los abordajes psicosociales.

Para capturar el interés del equipo psicosocial, se realizaron reuniones donde se informó y sensibilizó sobre la importancia de sistematizar esta experiencia. En estos espacios de diálogo los profesionales del Área, Psicólogos y Trabajadores Sociales, solicitaron la presentación del enfoque y los objetivos que tendría la sistematización y desde la primera reunión se dio claridad sobre la importancia que tendría el equipo psicosocial, motivando su participación en el grupo colaborativo, el cual jugó un papel fundamental en la recolección de la información.

Al inicio los espacios de reunión se realizaron por fuera del horario laboral, impidiendo en ocasiones la asistencia y generando desinterés. Por lo tanto, se solicitó a la coordinación del Área permitir que algunas reuniones se realizarán en la oficina del Área, en tiempos de descanso. Este permiso favoreció el intercambio de conocimientos con relación a la sistematización y los procesos de intervención social, generando cercanías entre los integrantes del grupo colaborativo. A medida que avanzó esta sistematización se evidenció cambios entre los profesionales del Área al momento de debatir los abordajes psicosociales ya ejecutados; planteándose entre ellos posibles escenarios de intervención y construcción de nuevos abordajes psicosociales. De esta manera se fueron aplicando aprendizajes de la experiencia en el proceso mismo de la sistematización.

Una vez conformado el equipo de sistematización se delimitó la temporalidad de la experiencia. La Trabajadora Social en formación mediante el reconocimiento de las intervenciones del Área desde su fundación, propuso el periodo de enero 2014 a diciembre de 2015 con la siguiente sustentación:

- Para el año 2014 el Área de Intervención Social se encontraba totalmente activa, generando todo tipo de acompañamientos psicosociales en su línea de atención y de investigación.
- En los meses de marzo 2014 a febrero de 2015 según los informes del Área, se presentó gran cantidad de reportes solicitando visitas domiciliarias en las problemáticas psicosociales a sistematizar, (embarazo adolescente, consumo de SPA, maltrato físico y/o psicológico familiar y abuso sexual), contando con el archivo de los registros necesarios en cada una de las problemáticas reportadas.

- En este periodo de tiempo 2014 - 2015 el Área contaba con un equipo psicosocial conformado por Psicóloga, Trabajadora Social, Politóloga y practicantes, que le permitía consolidar mayor cantidad de acompañamientos integrales y seguimientos.

Además, la Trabajadora Social en formación participo de la experiencia en este periodo de tiempo, y al sistematizar esta experiencia pudo reflexionar sobre los abordajes psicosociales del Área y su quehacer profesional, que en compañía del equipo psicosocial, enriqueció el proceso de sistematización. Esta sistematización se fundamentó en diferentes postulados teóricos y metodológicos a exponer:

La sistematización de experiencias desde Trabajo Social ha encontrado su intencionalidad según Cifuentes (1999) en la producción académica, buscando fundamentar la intervención social en necesidades reales situadas en contextos específicos; es la misma sistematización como reconstrucción de la experiencia la que permite reflexionar sobre la práctica profesional y su potenciación. Con este objetivo y bajo la lógica de reconstruirla, con los mismos participantes de la experiencia, esta sistematización se realizó bajo el enfoque histórico – hermenéutico. Este enfoque según Cifuentes (2011) prioriza la comprensión, la significación y la relevancia socio-cultural del proceso de conocimiento, razones que fundamentaron la elección del mismo para sistematizar la experiencia del Área.

Sistematizar la experiencia del Área desde el enfoque histórico – hermenéutico fue acertado, dado que posibilitó la comprensión de las problemáticas psicosociales en un contexto educativo, donde se reconocieron las ideas que los participantes de la experiencia han construido acerca de la intervención social del Área; posibilitando la potenciación de las líneas de trabajo para el abordaje psicosocial.

Cabe aclarar que aunque esta experiencia se encontró inmersa en un ámbito educativo, el objetivo de la sistematización se enmarco en la intervención social del Área y los problemas psicosociales atendidos por la misma. Frente a la modalidad de sistematización escogida, Según Jara (2011) retomado por Guiso (2012) hay múltiples enfoques para realizar sistematizaciones, sin embargo “hay que tomar opciones ante una gran variedad de modalidades posibles” (p. 23), donde se deben tener en cuenta “las circunstancias, el tipo de institución, el objetivo específico, el tipo de experiencia a sistematizar, el nivel de participación de los actores involucrados, etc.”

Una vez revisados estos aspectos en el marco de la presente sistematización, como ya se había mencionado, se optó por una sistematización de experiencia de tipo colaborativa, conformando un grupo colaborativo que apoyó la recopilación de la información, validando su veracidad, a partir de su experiencia en el Área. No obstante, aunque el grupo colaborativo tuvo un nivel de participación activo en el proceso, quién dirigió la sistematización y asumió las decisiones metodológicas fue la Trabajadora Social en formación bajo el nuevo rol de investigadora.

El grupo colaborativo se logró conformar después de varias reuniones con el equipo psicosocial, donde se explicaban las características y distintos apoyos que este proceso necesitaría. Es pertinente aclarar, que algunas integrantes del equipo psicosocial del Área han sido participantes de la experiencia en el periodo sistematizado, 2014 – 2015, mientras que otras han participado en la experiencia solo en un periodo, 2015. Estas mismas integrantes conformaron el grupo colaborativo³:

- Diana Hernández (Psicóloga Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, participé de la experiencia en los años 2014 – 2015)
- Diana Mabel Sáenz (Coordinadora de bienestar Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, participé de la experiencia en el año 2015)
- Helida Arce (Rectora Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, participé de la experiencia en el año 2015)
- Diana Vargas (Psicóloga trasladada del colegio San Felipe, participé de la experiencia en el año 2015)
- Clara Isabel Ibargüen (Trabajadora Social – Área de Intervención Social, participé de la experiencia en los años 2014 - 2015)
- Nathalia Montenegro (Trabajadora Social en formación– Área de Intervención Social, participé de la experiencia en los años 2014 - 2015).

³ Los integrantes de este grupo colaborativo dieron su consentimiento informado accediendo al registro de sus nombres en este documento.

- Diana Carolina Pame (Trabajadora Social en formación - Área de Intervención Social, participé de la experiencia en los años 2014 - 2015 e investigadora en el presente proyecto de Sistematización como opción investigativa).

Para sistematizar esta experiencia se tomó como referente el Grupo interuniversitario de Trabajo en Educación popular (G.I.U) PESEP, este conceptualiza la sistematización como “aquel proceso que permite dar cuenta de la racionalidad interna de las experiencias estudiadas y del sentido que tiene para sus actores” (Carvajal, 2014, p.21), donde se propone tres procesos a tener en cuenta para la realización de sistematizaciones “cualitativas y participativas” desde el enfoque histórico – hermenéutico, estos son: reconstrucción, interpretación y potenciación.

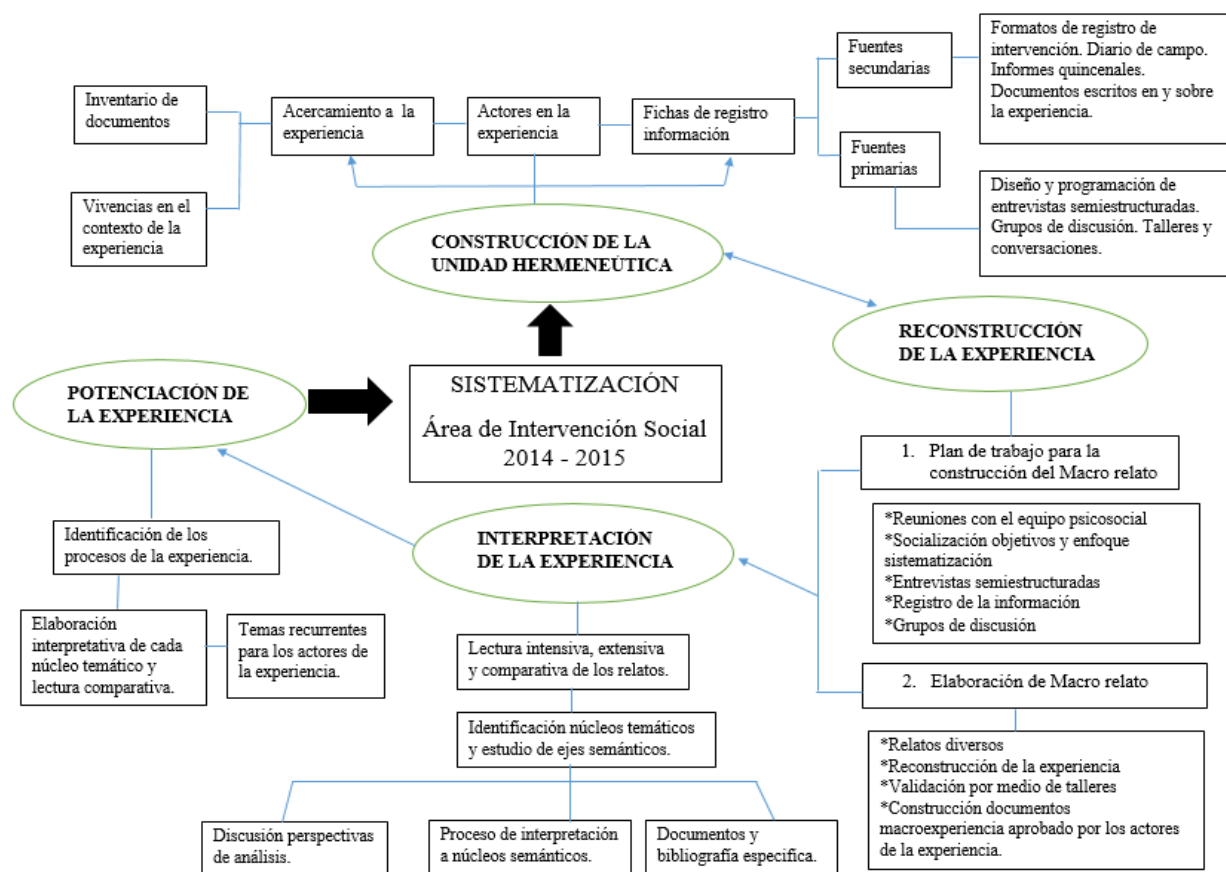
La reconstrucción es la “reelaboración del sentido de las vivencias”, permitiendo reconocer las problemáticas psicosociales de los estudiantes y las intervenciones que han vivido a partir de sus propios relatos; la interpretación es la comprensión y dotación de sentido a la experiencia desde la lectura de los relatos, a la luz de conexiones teóricas, posibilitando la reflexión sobre el abordaje psicosocial del Área de Intervención Social; la potenciación por su parte es la confrontación del proceso que se sistematizó, donde se reconocen saberes, aprendizajes, rutas, maneras de crear nuevas condiciones, dando como resultado un recurso para nuevas intervenciones, que en este caso posibilita la oportunidad de re-pensar la experiencia de intervención en las problemáticas psicosociales desde el equipo interdisciplinario del Área de Intervención Social.

Para realizar esta sistematización se reunieron elementos escritos y orales, basándose en las fuentes documentales del Área y la realización de técnicas propias de la investigación cualitativa. Esta información se categorizó reuniendo formatos de remisión, seguimiento, visitas domiciliarias, diario de campo, registros de información e imágenes y dibujos que en conjunto arrojaron todo el entramado de la experiencia.

Se diferenciaron los documentos propios de la experiencia y los que fueron contruidos desde el proceso de la sistematización. También se utilizaron técnicas de registro y recolección de la información a partir de entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión, fichas temáticas, matriz de actividades, reuniones con el grupo colaborativo, conformando así, la unidad hermenéutica.

A continuación se presenta, tomando como referente el modelo de Sistematización del Grupo interuniversitario de Trabajo en Educación popular, el proceso metodológico de la presente Sistematización.

Gráfica No 1
Metodología de sistematización adaptada a la experiencia del Área de Intervención Social.



Fuente: Mulford, Esther Judith (2009), "Somos Gente de Procesos", ASDES, MISEREO. Centro de Multimedia Pontificia Universidad Javeriana - Cali.

La **reconstrucción**, **interpretación** y **potenciación** de la experiencia fue posible a partir de los recursos que conformaron la unidad hermenéutica, los actores de la experiencia fueron los estudiantes con problemáticas psicosociales involucrados en los procesos de intervención social del (AIS), sus familias, los docentes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá y los profesionales del equipo psicosocial del Área.

Las fuentes documentales utilizadas en el registro y recopilación de la información tuvieron su origen en la misma experiencia y otros fueron escritos durante el proceso de la sistematización,

algunos de ellas fueron: el diario de campo, (diligenciado por la Trabajadora Social que dirigió esta sistematización) donde se lograron plasmar los aspectos históricos, organizativos y metodológicos de la intervención del Área y el instrumento diligenciado para la revisión documental, que permitió la exploración de los archivos de intervención social.

Estos registros posibilitaron la identificación de informantes claves, estos fueron los estudiantes que han vivenciados procesos de intervención social, a quienes se les realizó entrevistas semi – estructuradas, con el objetivo de visibilizar posibles cambios en sus vidas y en sus procesos académicos a partir de la intervención social del Área, siguiendo la línea del eje central de la sistematización.

Las entrevistas semi – estructuradas también se realizaron a los integrantes del equipo psicosocial del Área, Trabajadores Sociales, Psicólogas, y docentes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá. Estas entrevistas estuvieron enfocadas en el reconocimiento de las acciones del (AIS), los factores de riesgo psicosocial, el bienestar educativo y el acompañamiento psicosocial, relacionado con los ejes de apoyo de la sistematización.

La matriz de actividades perteneciente a las fuentes documentales se realizó para organizar la información, enfocándose en 30 formatos del Área de Intervención Social diseñados para las remisiones, las visitas en domicilio, los seguimientos académicos y las recomendaciones a padres, madres o acudientes, directivos y docentes.

En los documentos propios de la experiencia, se contó con las fichas temáticas y la carpeta documental. Las fichas temáticas permitieron la revisión de los informes quincenales donde se relacionan las actividades con las líneas de acción, y la carpeta documental representó un registro de todos aquellos archivos importantes en la experiencia del Área, como rutas de atención, informes de ausentismo y deserción escolar, fotografías, proyectos de intervención social realizados desde prácticas académicas, entre otros.

Los grupos de discusión, se plantearon como entrevistas colectivas, las cuales son consideradas una técnica de “investigación cualitativa porque permite comprender a profundidad la situación o experiencia que se quiera analizar” (Castro, Lain, Genovés, Moñino y Jiménez, 2010, p.5). Este instrumento exigió un diálogo permanente entre sus participantes, brindándoles un significativo rol dentro de la revisión de su propia experiencia, donde pudieron analizar sus

vivencias en el Área y expresar sus aprendizajes, obstáculos, críticas y retos aportándole a todas las facetas de esta sistematización.

Se realizaron cuatro Grupos de discusión (entrevistas colectivas) con los integrantes del grupo colaborativo. Para su realización se contó con un espacio abierto dentro del mismo Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, favoreciendo la participación de los integrantes.

Cada grupo de discusión se focalizó en mirar unas dimensiones particulares presentes en la reconstrucción de la experiencia, contribuyendo a su ampliación y validación; trascendiendo a la identificación de aspectos importantes para la interpretación crítica de la experiencia y el reconocimiento de elementos de potenciación. Estas entrevistas colectivas permitieron reconocer los sentires de los integrantes del grupo colaborativo, al ser parte de la sistematización de su propia experiencia y favorecieron el acercamiento profesional mejorando el ambiente laboral en el Área de Intervención Social.

A continuación se expone las categorías de análisis, las fuentes documentales y los participantes de la experiencia:

Tabla No 1.
Matriz metodológica.

Categorías de análisis	Fuentes documentales y oratorias		Participantes de la experiencia
	Documentos propios de la experiencia	Documentos escritos en el proceso de la sistematización	
Acciones del Área de Intervención Social (AIS) encaminadas al acompañamiento integral	-Formatos de remisión, visita domiciliaria, acompañamiento escolar, recomendación a padres y a docentes)	-Matriz de actividades (formato. -Ficha temáticas.	-Estudiantes con problemáticas psicosociales. -Documentos del Área de Intervención Social.
Factores de riesgo psicosociales en la educación formal	-Diario de Campo - informes quincenales de actividades	-Carpeta documental. -Guías de entrevistas semiestructurada.	-Padres de familia y/o acudientes.
Papel del Trabajo Social en el acompañamiento integral	-Rutas de atención, informes trimestrales de ausentismo y	-Entrevistas colectiva	-Docentes directores de grupo del colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá

brindado desde el Área de Intervención Social.	deserción escolar, proyectos de práctica académica, actas, fotografías, dibujos.		-Equipo psicosocial del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.
--	--	--	---

Fuente: Tabla No 1. Elaboración propia. (2016) “Documentos y actores de la Sistematización del Área de Intervención Social”

CAPÍTULO 3

LA INTERVENCIÓN SOCIAL DE PROBLEMÁTICAS PSICOSOCIALES EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN FORMAL REFERENTES TEÓRICO – CONCEPTUALES

Para el Ministerio de Educación Nacional (2009) la educación es la posibilidad de formas seres humanos íntegros a nivel personal y social, éticos, competentes, con el conocimiento de sus derechos y sus deberes, interesados en el progreso y la prosperidad de la sociedad, por lo cual el Ministerio de Educación le apuesta a tener un país con una educación de calidad enfocada en el bienestar de las personas en todos los ámbitos, para ello se apoya en programas transversales a los procesos de formación educativos en primera infancia, preescolar, básica, media y educación superior.

Estos proyectos se enfocan en mejorar las condiciones académicas, algunos son: ser pilo paga, plan Nacional de Lectura y escritura, Eduderechos, programa de alimentación escolar PAE, Ceres, entre otros, cada uno se enfoca en acompañar y/o potenciar situaciones encontradas en los procesos de formación de los jóvenes a nivel nacional, una de estas situaciones son los problemas psicosociales presentes en la educación formal, para los cuales se han generado planes alternativos de apoyo al interior de las instituciones educativas de la mano de las profesiones de Psicología y Trabajo Social insertos en la educación.

En la misma medida la Ley 115 de (1994) citada por el Ministerio de Educación (2009) plantea: “como uno de los fines de la educación es la formación en el respeto a la vida y demás derechos humanos” (p. 5) siendo fundamental en los procesos de formación académicos la búsqueda de alternativas que brinden soluciones a las problemáticas que puedan presentarse alrededor de la educación y que pongan en riesgo la integridad de los estudiantes; también se encuentra establecido el plan decenal de educación, donde se entiende la formación educativa bajo los parámetros de la paz, la convivencia, la democracia y el fortalecimiento de la sociedad civil, apostándole a la intervención de aquellas situaciones que desde el campo de la educación encuentren alternativas de mejoramiento, como los factores de riesgo psicosocial presentes en la educación formal.

Al referirnos a la educación formal, la entendemos según la definición que retoma Bermúdez (2008) en los tres tipos de educación existentes: la educación formal, que es el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad; la educación informal, un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente; y por último la educación no formal, comprendida como toda actividad organizada, sistemática y educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños, niñas y jóvenes.

Independientemente del tipo de educación, las características estructurales de la sociedad materializadas en problemas económicos, culturales y sociales permean los procesos de formación, porque representan los denominados factores de riesgo psicosocial que propician la conformación de problemáticas psicosociales, las cuáles influyen “en el desarrollo o bienestar psicológico de las personas, originándose directa o indirectamente, en las estructuras, las condiciones o los contextos sociales” (Leal, 2005, p. 10). Estas problemáticas afectan el desarrollo de los niños, niñas y jóvenes y deben ser abordados desde el manejo psicosocial.

En el sistema educativo lo psicosocial según Leal (2005) se presenta en tres momentos, el primero es a nivel subsidiario, donde los apoyos psicosociales son ofrecidos por entidades externas a la institución educativa; el segundo se centra sólo en la institución educativa y en los acompañamientos que desde la misma se puedan realizar, entendiendo el proceso desde lo psico - socioeducativo; y el tercer momento se enmarca en lo psicosocial – en sociedad, donde las problemáticas psicosociales en espacios educativos formales se abordan desde las redes relacionales con la familia, los pares y la comunidad.

Cuando se definen situaciones como problemas psicosociales se enmarcan en la necesidad de una atención que supera lo social y lo biológico, porque involucran una afectación psicológica. Este tipo de abordajes se manejan desde de la individualidad en tanto se garantice un acompañamiento completo a la situación identificada. El acompañamiento social según Planella (2003) retomado por Sendra (2009) visualiza a las personas como “sujetos integrales en todas sus dimensiones (corporal, emocional, cognitiva, social y espiritual)” (p. 45) con el objetivo de mantener el vínculo de las personas con su entorno social y brindar elementos que

les permitan reconocer su capacidad individual de modificar las situaciones a las cuales se estén enfrentando.

El acompañamiento social no representa una técnica de intervención psicosocial, es una “relación de ayuda” que se presenta entre profesionales enfocados en canalizar los recursos personales e incentivar el cambio frente a los procesos difíciles de los sujetos, siendo estos protagonistas activos de sus propias vidas y de la intervención que reciban.

La intervención psicosocial es entendida como el conjunto de acciones encaminadas a mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social (familia, comunidad, o grupo de trabajo), a través de actividades de carácter preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar, tanto individual como colectivo. (Paniagua y González, 2005).

Por su parte, el Área conceptualiza la intervención social como “la oportunidad de generar apoyos psicosociales a situaciones específicas que lo requieran”, (documentos del AIS, 2013), desde esta apuesta se ha edificado sus líneas de trabajo, las cuáles son dos, una de investigación enfocada en la deserción y el ausentismo académico, y otra de atención enfocada en brindar apoyo a los problemas psicosociales que afecten los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

En la segunda línea se trabaja desde el reconocimiento del contexto y los factores de riesgo psicosocial los cuáles según Cuevas (2013), retomado por Varela y Osorio (2014):

“Los factores psicosociales pueden entenderse como todas aquellas condiciones presentes en la situación escolar directamente relacionadas con factores personales, escolares, cognitivos, familiares y sociales, que se presentan con capacidad para afectar el desarrollo integral individuo y el bienestar físico y psicológico de una comunidad”.

Son un conjunto de condiciones familiares, personales, económicas y sociales que desencadenan o están relacionados con formación de problemáticas psicosociales, las cuales pueden afectar la formación personal y académica de los estudiantes (AIS, 2013). Los factores de riesgo determinan la complejidad y la frecuencia de las problemáticas, muchos de ellos no son susceptibles de intervención pero identificarlos brinda pistas para la construcción de los abordajes psicosociales.

El Área de Intervención Social estudia los factores de riesgo psicosocial para intervenir las problemáticas psicosociales en los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, donde las más frecuentes son: el Consumo de SPA⁴ o estupefacientes, concebido como el consumo de drogas artificiales (marihuana, cocaína, éxtasis, inyectables, grapas) que generan cambios en el cuerpo humano, incidiendo en el comportamiento, el sistema nervioso y el cerebro, provocando situaciones que en un estado de no consumo, no se presentan e incluso ánimos agresivos contra sí mismo o hacía los demás.

También se encuentra el embarazo adolescente, el cual es el proceso de gestación en una mujer adolescente que según la OMS retomada por el AIS (2013) se encuentra entre los 11 y 19 años de edad. Para esta problemática se contempla varias posibilidades: que sea producto de una relación con otro adolescente interno en la institución educativa o externo de ella, o con adulto ajeno o cercano a la familia de la joven, incluso que sea producto de un abuso sexual, reportado o no. Para cualquiera de los casos que aplique, se genera una red de apoyo entre la institución educativa, la familia, las entidades legales, Psicología y el Área, permitiendo atender de la manera más pertinente el caso.

De igual manera esta red de apoyo se activa para las problemáticas psicosociales de abuso sexual y maltrato físico y/o psicológico familiar, dado que son situaciones que exigen máximo apoyo interdisciplinar, entendiendo el abuso sexual infantil, como el uso de un menor de edad para la obtención de placer sexual, este uso se da por una persona que tenga poder sobre este menor, sea un adulto u otro menor de edad, (AIS, 2013).

El procedimiento para esta problemática psicosocial se asemeja con la del maltrato físico y/o psicológico familiar, el cuál es el uso de violencia física o verbal de manera propositiva con el objetivo de causar daño en el menor, se presenta al interior de la institución educativa, fuera de la misma y al interior de la familia, y se da por estudiantes, adultos e incluso docentes. Según el origen de la problemática se activa la red de apoyo buscando brindar una intervención social adecuada, donde se cuente con el apoyo de las fuerzas legales y judiciales pertinentes, principalmente en los casos de abuso sexual y maltrato físico y/o psicológico, dado que la institución educativa y el Área de Intervención Social no son entidades ni de legalidad ni de

⁴ Sustancias psicoactivas.

salud, por lo tanto, en este tipo de casos, debe acatar y solicitar el apoyo de entidades que sí lo sean.

Estos referentes teórico – conceptuales son necesarios para comprender el campo de intervención del Área, en el siguiente capítulo realizaremos el reconocimiento del contexto institucional de la experiencia, sus estructuras organizativas, la ubicación del Área y del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

CAPÍTULO 4

CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

4.1 CONTEXTO INSTITUCIONAL

Las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas históricamente iniciaron con la conformación de los Colegios Arquidiocesanos en el año de 1962 a partir del establecimiento de la Escuela San Alberto Magno en el marco de la razón social por parte de la empresa farmacéutica Tecnoquímicas, donde se dictaban (5) cursos de primaria dirigida sólo al género femenino, priorizando la educación de las hijas de los empleados de esta misma empresa; posteriormente la razón social de la escuela es delegada a la Arquidiócesis de Cali. Para el año 1985 el Párroco Ramón Abella integra capacitaciones en las áreas de sistemas, electrónica, mecánica, diseño de modas, ebanistería y secretariado, instaurando una Escuela Taller en el Barrio Alfonso López (C. S. I de Hungría, 2006).

Solo hasta el año 1999 aparece formalmente la Fundación Colegio Santa Isabel de Hungría ampliando los servicios a la comunidad, y en el 2000 se genera una remodelación que integra una biblioteca, sala de profesores, se redistribuye la parte administrativa y se construye una capilla que brinda igualmente, un espacio de reflexión para los jóvenes (Agenda Educativa Colegio Santa Isabel de Hungría, 2006).

Los colegios Arquidiocesanos hacen parte de la Arquidiócesis de Cali⁵, adscrita a la vicaría para la educación, una de las cinco dependencias de esta jurisdicción católica, junto con la Universidad Católica Lumen Gentium, que se dedica a la formación tecnológica y profesional.

El objetivo principal de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas es la enseñanza, la pedagogía y la educación desde los preceptos de la doctrina de la Iglesia Católica; de igual manera, existe un alto compromiso con sus comunidades educativas y una gran responsabilidad social con los (4) municipios donde hacen presencia las Fundaciones; propósito reflejado en la estrategia institucional: misión, visión filosofía y principios institucionales.

⁵ La Arquidiócesis de Cali, es una jurisdicción de la Iglesia Católica, que corresponden a una delimitación territorial para la acción “pastoral” y acompañamiento religioso. Estas jurisdicciones territoriales pueden ser “diócesis” y “arquidiócesis metropolitanas” según su tamaño y antigüedad, la Arquidiócesis de Cali por ejemplo, fue creada en 1910 y extiende sus efectos a los municipios de Cali, Jamundí, Yumbo y Dagua.

Las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas tienen como Misión:

Formar personas íntegras que, desde el evangelio y apoyados en procesos innovadores de carácter pedagógico, científico y técnico, pueden desarrollar sus proyectos de vida y, con competencias, calidad y pertinencia, sean capaces de desempeñarse en la sociedad convirtiéndose en líderes dinamizadores del cambio social que requiere el país. (Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, *Manual de convivencia 2013-2014:14a*).

En cuanto a la Visión:

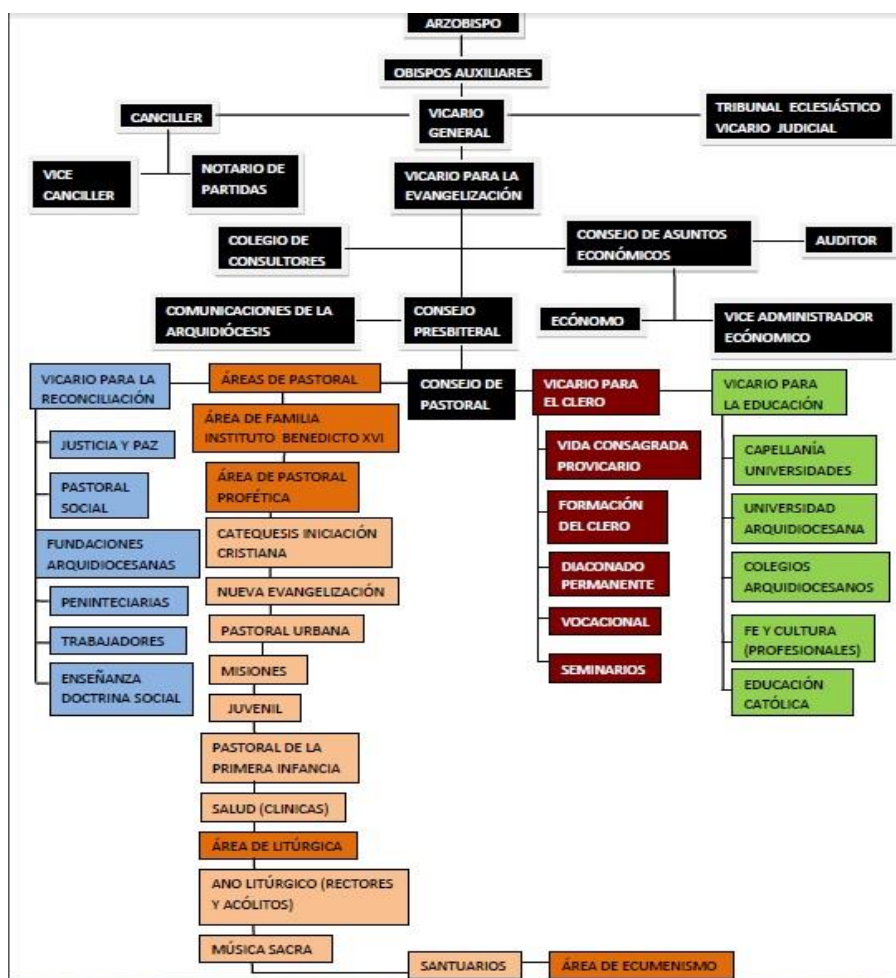
Las Instituciones Arquidiocesanas serán reconocidas por la excelencia en todas las acciones y procesos educativos que en él se realizan, por la formación de líderes comprometidos con los cambios sociales y por brindar una formación integral iluminada por Jesucristo y su evangelio. (Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, *Manual de convivencia 2013-2014:14b*).

Cuentan con (5) principios institucionales fomentados por toda la comunidad educativa, estos son: la fe en Dios, la esperanza, el amor, la oración y el respeto. (Fundación Educativa Santa Isabel de Hungría, 2015).

A continuación, se presentará la estructura organizativa de la Arquidiócesis de Cali con el fin de ubicar la rama educativa a la cual pertenecen los colegios Arquidiocesanos:

Gráfica No 2.

Estructura Organizativa de la Arquidiócesis de Cali.



Fuente: Arquidiócesis de Cali, Estructura Arquidiocesana (2012).

En la actualidad las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas se encuentran divididas en Santa Isabel de Hungría y Alberto Uribe Urdaneta, con un total de 29 instituciones en las que se brindan servicios de educación formal, ofreciendo los niveles de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media Técnica, en la ciudad de Santiago de Cali y los municipios de Dagua, Jamundí y Yumbo.

La Fundación Santa Isabel de Hungría (SIH) “nombrada así en honor a la Santa Patrona de la ciudad de Bogotá D.C.”⁶, cuenta con 19 instituciones educativas, con estudiantes pertenecientes a estratos socioeconómicos 1 y 2, que datan de características de vulnerabilidad. Estos colegios cuentan con una amplia cobertura y prestan el servicio de educación de forma gratuita (en convenio con la administración municipal).

⁶ Fuente: Santa Isabel de Hungría: Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, historia.

Y la Fundación Alberto Uribe Urdaneta (AUU) “nombrada así en honor al excelentísimo Monseñor Alberto Uribe Urdaneta quien se desempeñó como obispo de Cali (13 de julio de 1960 - 7 de febrero de 1985)”⁷; se compone por 11 instituciones educativas de carácter privado, ubicadas en estratos socioeconómicos 2, 3 y 4. En esta Fundación se encuentra vinculado el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá⁸ fundado en (2004) por un grupo de monjas adscritas a la Iglesia Católica de Santiago de Cali.

4.2 El Área de Intervención Social.

Para localizar el AIS, es preciso remitirse a los aspectos organizativos de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, a partir de las cuales se desprende una rama correspondiente a la gestión directiva y administrativa, conformando el área de gestión pastoral, el área de gestión académica y el área de gestión comunitaria, siendo esta última donde se ubica el trabajo que realiza el equipo del Área de Intervención Social (Base de datos Área de Intervención Social, 2014).



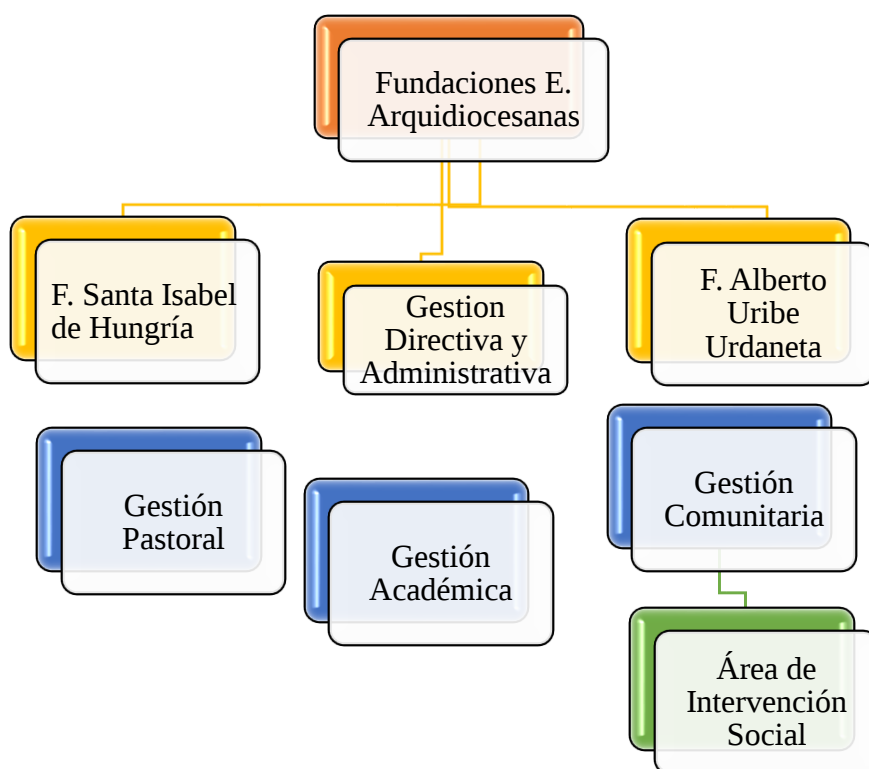
A continuación se representará gráficamente la estructura organizativa mencionada anteriormente:

⁷ Fuente: Santa Isabel de Hungría: Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, historia.

⁸ Fuente: Santa Isabel de Hungría: Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, conformación estructural.

Gráfica No 3.

Estructura Organizativa y ubicación del Área de Intervención Social (AIS).



Fuente: Área de Intervención Social (2013).

La conformación del (AIS) surge el año 2013 mediante la instauración de procesos para la construcción abordajes sociales, comunitarios y clínicos desde el área de la Psicología y el Trabajo Social para identificar, clasificar, estandarizar, comprender e intervenir en profundidad diversas problemáticas sociales que se originan en diversos factores de riesgo psicosocial, entre ellas se mencionan, deserción y ausentismo escolar, consumo de sustancias psicoactivas, prevención y atención ante la prostitución, ideación suicida, duelos por muerte o pérdida, situaciones de abuso sexual y violencia física y psicológica intrafamiliar (Área de intervención social, 2013).

Los objetivos del Área de Intervención Social están enfocados en dos ramas principales, una de investigación y una de atención, estos son:

- Identificar los motivos y alternativas del ausentismo y la deserción estudiantil mediante el seguimiento trimestral en los colegios de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas.

- Brindar atención psicosocial a los estudiantes que según los reportes generados al Área de Intervención Social presentan problemáticas psicosociales que requieren una intervención adicional al departamento de Psicología del colegio.

El Área enfoca sus líneas de acción desde sus objetivos principales en la búsqueda de una intervención integral para los estudiantes Arquidiocesanos, para ello cuenta con algunos recursos brindados por la Arquidiócesis de Cali y otros devenidos de la implementación de alternativas en gestión de recursos externos y cooperación internacional.

Por otra parte, el equipo de trabajo del Área de intervención Social se encontraba conformado por un grupo interdisciplinar⁹, integrado por una profesional del área de psicología, la Mg. María del Pilar Murcia Psicóloga y coordinadora del Área, una politóloga integrante del equipo hasta el año 2014, Daniela Henao Masso, quién se incorporó a otro departamento del Arquidiócesis en año 2015, debido a que sus funciones dentro del Área no se encontraban encaminadas satisfactoriamente en su profesión.

También una profesional de Trabajo Social, Clara Isabel Ibargüen, quién realizaba las funciones investigativas en ausentismo y deserción, y apoyaba de base la atención a las problemáticas psicosociales. El equipo se terminaba de conformar por dos practicantes de Psicología de la Universidad San Buenaventura y dos practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, estos estaban encargados de apoyar cada uno de los procesos del Área según su enfoque profesional y la construcción de su propuesta de intervención social.

La solicitud de practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, se realizó en el año (2013) por parte del Área de Intervención Social al identificar la necesidad de incorporar la profesión en el equipo de intervención existente en ese año. Este centro de práctica cumplió con los requisitos solicitados por la Universidad del Valle frente a las condiciones legales y materiales que se les deben asegurar a los practicantes, entre ellas un contrato de aprendizaje bajo los preceptos de la ley 789 de 2002¹⁰, un espacio en la oficina del Área, la existencia de coordinación por parte de un profesional del Área, entre otras. El Área de Intervención Social completó dos años de haber solicitado la práctica profesional de la Universidad del Valle siendo

⁹ Interdisciplinariedad: Estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas para desarrollar un conocimiento. Carvajal, (2010).

¹⁰ Contrato de aprendizaje modelo SENA, Sistema de gestión virtual de aprendices, Fundación Santa Isabel de Hungría.

un lugar donde (4) Trabajadores Sociales en formación y (2) Psicólogas en formación han culminado su práctica con éxito.

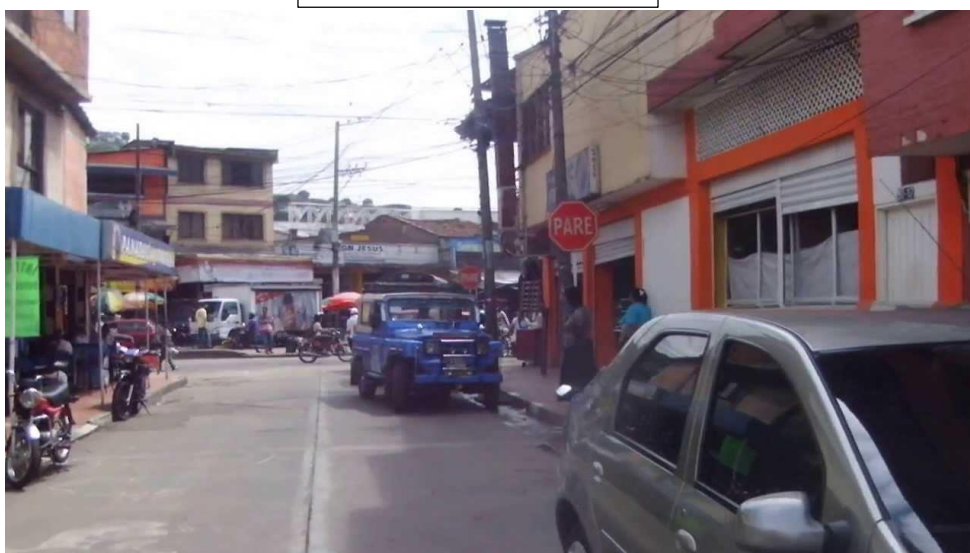
Actualmente el Área de Intervención Social se conforma por la Mg. María del Pilar Murcia, y dos practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sin embargo, aunque es evidente la disminución de su equipo, dado que en sus inicios se conformaba por 3 profesionales y 4 practicantes, las funciones del Área continuaron con las mismas líneas de trabajo desde su fundación.

4.3 Donde se reconstruyó la experiencia.

El Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá es una de las instituciones más antigua de las fundaciones, y sus recursos económicos se dividen en ingresos privados y aportes de la Alcaldía de Cali. Cuando se materializó la creación del Área la dirección ejecutiva de la Arquidiócesis decidió ubicarlo en este colegio, dada la gran cantidad de problemáticas psicosociales que se presentaban y la adecuada estructura física y tecnológica disponible para el funcionamiento de la oficina.

Actualmente el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá cuenta con un total de 970 estudiantes, está ubicado en el barrio Belisario Caicedo, correspondiente a la comuna 20, de Santiago de Cali.

Barrio: Belisario Caicedo.



Fuente: DANE, Censo del barrio Belisario Caicedo. (2014)

Según el Plan de Desarrollo Municipal de Santiago de Cali (2011) la comuna 20 cubre el 2% del área total del municipio de Santiago de Cali con 243,9 hectáreas. Aunque esta comuna cuenta con “8 barrios y 3 urbanizaciones” es reconocida por la comunidad caleña por el nombre de Siloé, uno de sus barrios.



Fuente: DANE, Censo del barrio Siloé. (2014)

Este barrio se fundó en 1952, siendo un esfuerzo de un grupo de jóvenes que presentó un proyecto de vivienda innovador para la época; localizaron un terreno que se adecuará a lo que buscaban y lo negociaron con los dueños, la Familia Caicedo que accedió a vender con la condición de que el barrio llevará el nombre de su hijo fallecido, Belisario Caicedo, el primer piloto que tuvo el Valle del Cauca, quien falleció en un accidente aéreo.



Fuente: Historia del barrio Belisario Caicedo. (2013)

Para la organización de las viviendas, la construcción y la delimitación del barrio se instauró una junta de vecinos que junto con la Iglesia Católica iniciaron los trámites para incorporar los

servicios públicos. Este sector ha tenido gran influencia de la Iglesia Católica, debido a las visitas realizadas por los sacerdotes desde España, quienes con el tiempo fundaron la primera iglesia del sector conocida como Nuestra Señora de Chiquinquirá, en este espacio evangelizaron a los jóvenes y crearon grupos católicos empeñados en trabajar en la cultura y la religión. Tiempo después las instalaciones se ampliaron para la ubicación de la institución educativa que lleva el mismo nombre.

Actualmente la institución educativa y la Iglesia que llevan el mismo nombre, Nuestra Señora de Chiquinquirá se encuentran en funcionamiento; la existencia de la capilla en las mismas instalaciones del colegio representa una gran influencia de la doctrina religiosa en la corriente académica que se les imparte a los jóvenes.

Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.



Fuente: Registro fotográfico Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá (2015).

Con el reconocimiento de las características del contexto en el que se desarrolló la experiencia, nos enfocaremos en la reconstrucción de la experiencia.

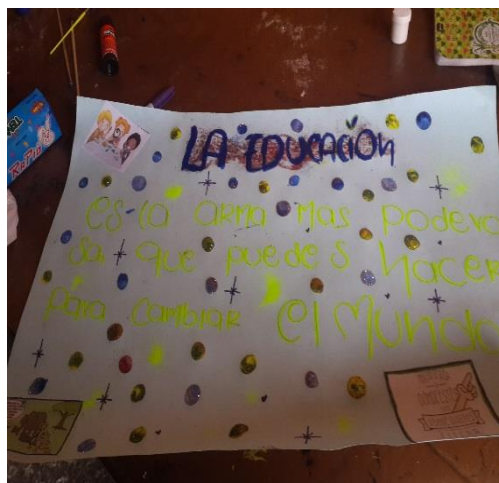
CAPÍTULO 5

RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

MACRORELATO

“la educación es la reconstrucción continua de la experiencia, que tiene por objeto extender y profundizar el contenido social” (John Dewey)

¡Bienvenidos! espero estén cómodos, porque vamos a revivir una experiencia que ha marcado la vida de muchos niñas, niños y jóvenes estudiantes y que ha sido trascendental para mi proceso profesional, enseñándome a amar la intervención social y admirar lo que desde ella podemos lograr. Empezaremos acercándonos al Área de Intervención Social, sus inicios, metodologías y actividades propias, trataremos de entender cómo funciona este departamento dedicado a la intervención social de problemáticas psicosociales.



Fuente: Proyecto deserción AIS. (2014)

Más adelante nos adentraremos en el mundo de las prácticas académicas realizadas en el Área y terminaremos enfocándonos en las particularidades de la profesión de Trabajo Social en el Área.

¡Empecemos!

Un lunes finalizando julio del año 2015, (8) estudiantes de Trabajo Social, incluyéndome, nos presentamos al Área de Intervención Social, listos para realizar la entrevista de selección que definiría si en este campo, haríamos nuestra práctica académica. En la universidad te preparan para muchas cosas, pero los nervios que sientes cuándo es tu campo de práctica, el que está por definirse, no se sienten en ningún parcial, no porque no se dimensiona lo importante que puede llegar a ser este espacio para la vida profesional, si no por el deseo de ubicarse en un lugar con el que se sienta afinidad profesional.

En total fueron 3 filtros, incluyendo las pruebas psicotécnicas y las entrevistas con la coordinadora del Área, y con la Psicóloga general de las Fundaciones Educativas. Al final quedamos dos compañeras, Nathalia y yo [Diana], quienes seríamos parte de un equipo psicosocial conformado por Psicóloga, Politóloga, Trabajadora Social y practicantes Sena. Nuestra primera etapa en el Área, la inserción, fue compleja, nos encontramos con un campo de intervención grande, y difícil de digerir; además nos provocaba una profunda curiosidad saber cómo hacían los profesionales para dar respuesta a todas las problemáticas reportadas diariamente.

En la inserción reconocimos las características históricas y evolutivas del Área, desde sus inicios hasta el momento en que nosotras ingresamos. Empezaremos remontándonos a los aspectos históricos del Área desde su fundación en el año 2013, estos fueron conocidos gracias a las fuentes documentales y los diálogos con el equipo psicosocial.

El Área de Intervención Social (AIS) surgió como una iniciativa social de la dirección eclesiástica de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas. Según nos contó la coordinadora del Área, María del Pilar, el proyecto para su construcción fue presentado por ella en compañía del presbítero Edgar Octavio Ríos, quién para ese entonces era el director ejecutivo.

En 2013 se materializó el proyecto, dando origen al Área de Intervención Social como un departamento independiente y con total autonomía de los colegios de la Arquidiócesis. Estaba encargada de garantizar el bienestar y continuidad educativa de los estudiantes Arquidiocesanos y su acceso a una educación de calidad con una mirada integral, donde la formación como ser humano se entendería desde los valores, el amor por la vida, los deberes y los derechos de cada persona, respetando las ideologías de cada uno.

En diálogos con el equipo psicosocial y la coordinadora del Área, ingresaron los profesionales del equipo. En el año 2014 el equipo existente conformado por Psicóloga, Trabajadora Social y dos practicantes Sena, decidieron involucrar más colaboradores en su labor, así que presentaron una solicitud de práctica académica a la Universidad del Valle para la profesión de Trabajo Social y a la Universidad San Buenaventura para la profesión de Psicología. En este año tuvieron (4) practicantes, (2) de Trabajo Social y (2) de Psicología.

En varias ocasiones los profesionales destacaron la labor de estos practicantes, estudiantes en formación, quienes colocaron a disposición todas sus ganas y deseos de aprender y dar lo mejor de sí, agregando que sus aportes en los procesos del Área fueron significativos y fortalecieron las líneas de intervención para el manejo de las problemáticas psicosociales.

Estudiantes C. N. Señora de Chiquinquirá.



Fuente: Registro fotográfico AIS. (2014).

El Área se creó para intervenir las problemáticas psicosociales de los estudiantes. Habían unas problemáticas más fuertes que otras, las más periódicas eran: embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y psicológico familiar y abuso sexual. Varios de los profesionales detuvieron sus relatos, para enfocarse en la importancia de reconocer la complejidad de los casos. En esta perspectiva señalan lo siguiente:

La visita domiciliaria, el diagnóstico psicológico y la asesoría familiar, son cruciales al momento de construir acompañamientos individuales acordes a la complejidad de la problemática de cada estudiante, porque hay problemáticas más graves que otras y necesitan mayor intervención por eso en cada acompañamiento se contaba con un máximo de (3) sesiones, que dependían de la evolución de cada estudiante. (Informante, entrevista colectiva, No 5, p. 2 – 2017)

Por lo tanto, se presentan problemáticas psicosociales tan complejas que exigen la implementación de varias estrategias de intervención, estas se denominan actividades propias del Área. Una de estas actividades son las visitas domiciliarias, según los relatos del equipo psicosocial y las fuentes documentales en el año 2014 el Área logró realizar 40 visitas

domiciliarias mensuales, una suma alta en comparación con la complejidad que implica ejecutarlas, según un integrante del Área:

Las visitas domiciliarias son bastante rigurosas, porque implican realizar varios procedimientos, la remisión, el formato de acompañamiento, la observación, el diagnóstico, los reportes pertinentes y las recomendaciones, representando un trabajo largo para los profesionales, por ello la colaboración de los (4) practicantes de Trabajo Social y Psicología contribuyó a la realización de estos acompañamientos. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p.3 – 2017).

Mientras recordaban cómo fue la experiencia con la realización de esta actividad, se gestó una discusión entre los integrantes del equipo psicosocial sobre los cambios que ha tenido esta estrategia de intervención, al tratar de responder a diferentes intereses de la coordinación del Área y a varios ajustes de los objetivos planteados para la comunidad educativa, tal como lo expresa un miembro del grupo de trabajo del Área:

las visitas domiciliarias al principio no estaban bien enfocadas, me tocó vivir que entre más visitas se hicieran era mejor sin contar con una verdadera continuidad en el caso, como si llenar y llenar formatos fuera más importante que garantizar el bienestar de la persona que se iba a visitar. Esta cuestión de las remisiones es muy necesaria porque como psicóloga o trabajadora social uno no puede encargarse de tratar toda la problemática, porque no le compete o no tiene suficiente conocimiento, pero siento yo que estas mismas remisiones se convirtieron en una excusa para los profesionales para remitir y no darle continuidad a los casos; sumado a eso la coordinación del Área de Intervención social en ese momento por ser nueva y esas cosas se interesaba más en la cantidad de formatos llenos, que en la cantidad de jóvenes ayudados realmente. Estamos hablando de población vulnerable el 90 % de los padres de estos jóvenes ni vienen al colegio, ahora ya van a ir a otras instituciones a llevar a sus hijos o a tratarse ellos, no, no lo hacen, entonces frente al número de visitas domiciliarias en la reconstrucción, sí, estoy de acuerdo que se hizo esa cantidad, pero bajo qué costo, hay que reflexionar sobre la manera en que se hicieron para que en la actualidad no se sigan haciendo así, eso en cuanto a la visita en términos de formato, ya con los acompañamientos completos la cosa cambiaba, se realizaban orientaciones completas con más de 3 sesiones y estos si tenían resultados en términos de intervención, sin embargo por falta de recursos son métodos largos que son costosos y abarcan menos cantidad de jóvenes por lo tanto, cada vez se le apuesta menos a estos procesos. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p.3 – 2017).

El equipo psicosocial del Área, expresa que las visitas domiciliarias realizadas al inicio del año 2014 entre los meses de enero y julio, “estaban encaminadas a cumplir con un objetivo de impacto, en términos de la cantidad de jóvenes visitados”¹¹ narrando que:

Los procesos de acompañamiento no era tan importantes para el Área, más bien eran vistos como aportes numéricos que sirven para nutrir el impacto del Área que se debía presentar a la dirección ejecutiva de la Arquidiócesis, de donde provenían los recursos para nuestro funcionamiento, a eso se le sumaba que éramos departamento nuevo, y la presión por resultados recaía en la coordinación del Área que nos presionaba para mostrar un alcance amplio en la intervención social del Área. (Informante, grupo de discusión, No 2, p. 3, 2016).

¹¹ Retomado de: revisión bibliográfica para la Sistematización de experiencias del Área de Intervención Social.

Sin embargo, cuenta un profesional del Área que para los meses de agosto de 2014 a diciembre de 2015, se presentó “una discusión ética y académica en relación a la estructura y el objetivo de las visitas domiciliarias” (informante, entrevista colectiva No 1, p.6), entre los profesionales del equipo psicosocial, que preocupados por la intervención social del Área, deciden eliminar el objetivo de impacto de las visitas domiciliarias y reformar la manera de abordarlas con la intención de garantizar un acompañamiento integral.

En el reconocimiento histórico del Área, llegamos a la “*importancia de la familia*”, un apartado específico en las fuentes documentales, que llamó nuestra atención por estar separado de los demás escritos del Área.

Los profesionales del Área nos narraron que dentro de las asesorías familiares realizaban un reconocimiento de la importancia de la familia en la formación académica y su influencia en las problemáticas psicosociales de los estudiantes, para apostarle a la construcción de abordajes de intervención aterrizados.

En estas asesorías familiares cada profesional tenía la posibilidad de impregnar su esencia mientras la desarrolla, conservando una metodología de conversatorio y/o taller. Los profesionales del Área narran que estos espacios lograron tener resultados notorios, pero la evidente falta de interés de los padres de familia, que no se presentaban a ninguna de las reuniones del Área, ni citaciones del colegio, afectó los procesos:

Una dificultad muy grande que se tiene y creo que se debería profundizar más es la necesidad del compromiso de los padres, en el periodo que retoma para la reconstrucción de este documento, se plantearon muchísimos talleres de padres, asesorías familiares a los que los padres venían muy poco, estamos manejando jóvenes con problemáticas psicosociales graves, embarazos, consumos, maltratos, y estos no se resumen al ámbito del colegio, en el hogar está el epicentro en la mayoría de los casos, me parece importante dejar claro que por más deseos que se tengan de apoyar e intervenir a los jóvenes si no hay condiciones tampoco se puede estar rogando sabiendo que el bien no es para uno, en este caso hay es que generar planes, proyectos, ideas, no sé, qué hagan venir a los padres al colegio, que dejen de vernos como guarderías o un lugar donde saber dónde está su hijo (a) la mitad del día. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p.4 – 2017).

Entonces las asesorías familiares que realizaron contaron con una baja participación de los padres de familia o acudientes en comparación con la cantidad de estudiantes que tiene el colegio; no obstante éstas arrojaron datos importantes para la intervención social de familias en condición de vulnerabilidad y evidenció la necesidad de plantearse diferentes estrategias para despertar el interés de los padres, madres y acudientes. Finalmente, teniendo en cuenta estas dificultades los profesionales del Área decidieron enfocar sus esfuerzos en los estudiantes. Fue

así, como empezaron con la realización de talleres grupales por cada curso del colegio, con temas sobre las problemáticas psicosociales, la motivación escolar y los procesos de aprendizaje.

Según un profesional del Área el manejo de múltiples dinámicas pensadas para los estudiantes, dio resultados:

Los talleres de trabajo con los estudiantes, que hablan de la motivación escolar, que no solo se trabajan las problemáticas psicosociales, en estos también se llegó a trabajar los proyectos de vida, importante que no se queden por fuera, estos los hicimos con el esquema de la universidad San Buenaventura y salían muy buenos resultados, los estudiantes expresaban sus deseos y se iban canalizando para buscar la manera de continuar universitariamente, también se trajo en dos ocasiones universidades en este mismo periodo para que hablaran con los grados desde 9 a 11, y estas actividades fueron muy provechosas, uno veía interés ganas de aspirar a más, muchas veces a estos jóvenes nadie les dice que hay algo más después del colegio, aspirar a algo más, y cuándo lo hicimos acá tuvo buenos resultados, que no se quede por fuera para que la gente lo pueda leer y replicar. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p: 9 – 2017).

Una Trabajadora Social del Área al comparar agrega que:

“Con estos talleres los estudiantes tenían la posibilidad de hablarnos en persona o por medio de los mecanismos como la encuesta de satisfactores que hicimos para recoger sus apreciaciones, con las otras actividades esto no pasaba” (Informante, entrevista colectiva, No 1, p.10- 2017).

De esta manera, por medio de preguntas cerradas y un apartado de escritura libre se reconocían posturas de los estudiantes frente a la metodología de intervención, contenido de los temas tratados y sugerencias para el reconocimiento de las problemáticas.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2014).

De manera paralela a la realización de los talleres grupales, los profesionales del Área empezaron la socialización de las rutas de atención, estas habían sido creadas por el Área en el año 2013, y enviadas a cada uno de los colegios Arquidiocesanos, con la idea de que fueran

socializadas por cada institución educativa. No obstante en el año 2014, empiezan a llegar reportes del mal uso de las rutas generando obstáculos para intervenciones oportunas.

Como alternativa, el equipo psicosocial decide socializar las rutas de atención, entonces escogen (4) representantes estudiantiles de cada curso para realizar la socialización y estos tenían el deber de replicar la información en sus salones. Más adelante empezaron a dejar en cada colegio un dispensador con las rutas impresas, así los estudiantes podrían acceder a la información de los procedimientos a realizar en caso de estar en condición de problemática psicosocial.

Este proceso de socialización se fundamentó en dos propósitos, replicar las rutas de atención y reconocer estudiantes con problemáticas psicosociales. Sin embargo, se evidenció contradicción en los relatos donde algunos profesionales del Área aseguraron que la actividad solo reafirmaba las rutas, y otros plantearon que: “con la socialización de las rutas de atención siempre procuramos ir más allá, indagar las problemáticas psicosociales de los estudiantes, preguntarles cómo se sentían y tratar de intervenirlos” (informante, entrevista semiestructurada, No 2 p.1), entonces la actividad se enriqueció dependiendo del énfasis que le diera cada profesional.

Socialización de las rutas de atención.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2014).

De manera simultánea a estos procesos de intervención, el equipo psicosocial realizaba las tareas de investigación del Área; estas correspondían a la indagación y seguimiento del ausentismo académico y la deserción escolar. Para ello, implementaron un formato donde se registraba las razones de ausentismo de los estudiantes y hacían un conteo semanal que luego

agrupaban de manera mensual. Finalmente, estos datos eran codificados y analizados desde la estadística descriptiva. Para este trabajo se apoyaron en la red de profesores, solicitándoles llevar un registro diario de la asistencia de los estudiantes, en cada cambio de clases. Al principio fueron muy receptivos con la iniciativa, tiempo después se presentaron dificultades con profesores que no le encontraban sentido a la actividad. A este respecto una integrante del Área expresa:

Hay que hacer un llamado sobre la importancia de estos procesos investigativos, porque como se vuelven como tan repetitivos en el sentido de que cada mes es lo mismo, entregar las ausencias, entonces los profesores empiezan a perderle interés y dificultad más la laborar de la investigación, se presentaron meses en los que ni siquiera había reporte y otros en los que era muy incompletos, entonces qué garantía de datos podría dar en los informes trimestrales, por eso muchas veces estos informes se retrasaban, porque de 3 meses no salía ni 1 mes bien reportado. Entonces así no sea un llamado de atención que si se muestran las dificultades que estas estrategias pueden tener y como se dificultad también recoger la información por el poco compromiso de los docentes. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p: 5 – 2017)

Los profesionales del Área coinciden en que son estos análisis los que permiten identificar las problemáticas individuales o factores contextuales que pueden afectar a los estudiantes. El Área para el año 2014 generó (3) informes de ausentismo escolar, una vez se entregaba cada informe iniciaban una etapa de implementación de estrategias en respuesta a los datos encontrados.

Hay otras estrategias denominadas emergentes, que han sido construidas por los profesionales al encontrar las mismas problemáticas psicosociales en grupos de estudiantes, como los talleres de autocuidado para el fortalecimiento del cuidado corporal, generados como respuesta a más de (4) reportes de cutting¹² en un curso específico. Una Psicóloga del Área comenta que “cuándo las problemáticas psicosociales se presentan en grupos que comparten características como la edad, el estrato socioeconómico, la estructura familiar, pueden guardar un origen similar, por lo tanto algunas de las estrategias es la intervención grupal”(entrevista semiestructurada, No 4, p.3).

¹² Cutting: según la sociedad internacional de autolesiones (2012), es cualquier daño realizado por una persona sobre su propio cuerpo sin la intención de suicidarse.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2014).

A partir de estos informes trimestrales, finalizando el año escolar, realizaban un informe de deserción académico, donde anexan los reportes de los estudiantes retirados. Estos datos los comparaban con los informes trimestrales, en la búsqueda de permanencias, puntos comunes, factores de riesgo y alternativas de intervención.

Nos dimos a la tarea de hacer un comparativo numérico con el apoyo de los integrantes del Área, en este periodo la deserción académica en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá fue menor al “5% del total de su población académica” (Informe deserción, 2014) mientras que en sus informes trimestrales se presentó un “15% de ausentismo académico del total de su población académica” (Informes trimestrales, 2014). Un 10% de los estudiantes en condición de ausentismo no desertaron, evidenciando que las estrategias del Área de Intervención Social disminuyen la tasa de deserción escolar, en especial los seguimientos académicos que poseen un buen nivel de aceptación de los estudiantes.

Hay una actividad de la cual los profesionales del Área han hablado en diversas ocasiones, la “jornada de salud”, está la realizaron en el mes de agosto del año 2014 para algunos colegios de las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas. Esta estrategia surgió como una alternativa de intervención para abordar las necesidades expuestas en los informes trimestrales de ausentismo académico, donde se evidenció que una de las mayores razones por la que los estudiantes faltan a clase, era estar enfermos (cita médica, incapacidades).

Frente a estas situaciones desde el Área se indaga sobre las ofertas de salud de las comunas donde se encuentran ubicados los colegios Arquidiocesanos, identificando que en la comuna 21

de Santiago de Cali, el acceso al servicio de salud es restringido en algunos sectores y en otros los estudiantes no cuentan con afiliación a ninguna entidad de salud.

En consecuencia, el equipo psicosocial decide brindar una jornada de salud con múltiples servicios durante un día, para lograrlo renovaron y crearon nuevos convenios con entidades externas dedicadas a procesos de salud y otros servicios, algunas de las entidades fueron: Serh, Sentir, Surgir, Yolima, entre otros. También solicitaron apoyos económicos a la dirección ejecutiva de la Arquidiócesis.

De esta manera, la jornada de salud contó con la contribución de entidades externas a la Fundaciones, que permitieron ofrecer los siguientes servicios: enfermería, charlas de autocuidado, prevención de consumo de spa, control de embarazo, oftalmología, óptica visual, control de presión, control de desarrollo infantil, médicos generales, inscripción al Sisben, además asesorías jurídicas y campañas en pro de la motivación escolar. Estos convenios, los gestionaron con la intención de tener una continuidad de trabajo, esperando que siguieran vigentes después de la jornada de salud, sin embargo múltiples factores por parte de la administración de la Arquidiócesis perjudicó varios de los acuerdos que se habían conseguido, un integrante del Área menciona:

Yo entiendo que en su momento la jornada de salud se llevó a cabo con una población específica con condiciones de vulnerabilidad previamente identificadas para así mismo contactar las instituciones, y tuvo un gran éxito, sin embargo los convenios y los esfuerzos por llevarlos a cabo con las instituciones han perdido importancia para las fundaciones educativas y cada que se presenta una nueva oportunidad los abogados se toman eternidades para leer los convenios y terminan por no firmar, no aprobarlos y el interés se pierde, entonces si esta jornada fue tan exitosa porque hay tan poco interés en la población Arquidiocesana por los convenios externos, si estas alianzas son tan importantes tanto para el colegio como para el Área de Intervención, sería importante que se pueda evidenciar esta dificultad en la realización de esta acción, porque si, muy bueno y todo, pero cada que se vaya hacer por falta de aprobación en los convenios hay que iniciar un proceso casi desde cero cuando ya se han tenido contactos y trabajos grupales, creo que dar a conocer esto también hace parte la reconstrucción de las acciones, las dificultades que desde la dirección ejecutiva hay para la aprobación de convenios. (Informante, entrevista colectiva, No 1, p: 8 – 2017)

Continuando con las particularidades de la jornada de salud, los principales beneficiarios fueron los estudiantes Arquidiocesanos de los colegios Nuestra Señora de Chiquinquirá, San Felipe, Invicali – Desepaz y Calimio Desepaz ubicados en la comuna 18 y 21.

Esta primera jornada de salud, según las apreciaciones de los profesionales del Área, fue una de las estrategias más aceptada por la comunidad educativa en general, contando con una alta participación de los estudiantes y sus familias, respaldando la necesidad de brindar alternativas

de salud y autocuidado para el bienestar de los estudiantes y la permanencia académica. Es por eso, que esta estrategia emergente se convirtió en una actividad de base para el Área, acompañada de la gestión de convenios.

Hasta el momento, hemos hablado de algunos aspectos históricos, evolutivos y las actividades del Área de Intervención Social, ahora nos adentraremos en un apartado que personalmente me emociona, y son las estrategias de intervención construidas desde los proyectos sociales de estudiantes en prácticas académicas.

5.1 Estrategias de intervención generadas para el Área de Intervención Social a partir de los proyectos sociales construidos desde las prácticas académicas de Psicología de la Universidad San Buenaventura y Trabajo Social de Universidad del Valle.

Si algo teníamos claro, es que las actividades del Área pueden aumentar según las necesidades de los estudiantes, justamente eso hacen las prácticas académicas, introducen nuevas estrategias de intervención a partir de un diagnóstico del campo de práctica. Empezaremos hablando de las practicantes que llegaron al Área antes que nosotras, en el año (2014) y luego retomaremos nuestra experiencia ubicada en el año (2015).

En el año (2014) hubo dos prácticas académicas, una de Trabajo Social de la Universidad del Valle y una de Psicología de la Universidad San Buenaventura. Según los practicantes el Área les entregó todos los elementos para el reconocimiento del campo de práctica y finalizado el tiempo de inserción empezaron a estudiar las metodologías de las actividades para empezar a realizarlas bajo la guía del equipo psicosocial del Área.

Las actividades eran: las visitas domiciliarias, el conteo y análisis de los informes de ausentismo y deserción, los seguimientos familiares, los talleres escolares, la consolidación de convenios con entidades externas, la realización de jornadas de salud y el acompañamiento familiar.

Mientras iban ejecutando las actividades, realizaban las elaboraciones académicas para la construcción del proyecto social exigido en la práctica. Según las practicantes estar inmersas en los procesos de intervención les permitió familiarizarse con las dificultades de los

estudiantes, vivir su realidad e identificar las dificultades existentes en la intervención social del Área, favoreciendo la fundamentación del diagnóstico social.

La práctica de Trabajo Social de la Universidad del Valle dejó un trabajo significativo en el Área en cuanto a los resultados obtenidos, las practicantes le apostaron a la intervención en familia, reconociéndola como pilar fundamental de los estudiantes. Su proyecto de intervención social “Aprehendiendo en Familia” contó con un periodo de aplicación de (5) meses de agosto a diciembre del año 2014, en las instituciones educativas San Felipe e Invicali (con 15 estudiantes de cada colegio y sus familias) buscando una intervención focalizada.

Según el documento final del proyecto, las herramientas que utilizaron para construir su proyecto de intervención, encontraron que “la prevalencia de problemas relacionales entre padres e hijos, inciden significativamente en el aprendizaje y comportamiento de los menores en el ámbito escolar” (instrumentos proyecto social, 2014), evidenciando una necesidad de intervención, desde la cual plantearon su objetivo general: “Fortalecer la gestión del Área de Intervención Social a través del apoyo a sus procesos y del proyecto APREHENDIENDO EN FAMILIA, herramientas que contribuyan a la integración de las familias de los estudiantes que pertenecen a los colegios Santa Isabel de Hungría sede San Felipe e Invicali – Desepaz”.

Aunque fue un proyecto ambicioso la sensación que dejó en los profesionales del Área fue satisfactoria, ellos expresaron lo grato que fue hacer parte directa e indirectamente de un proyecto que le apostó al fortalecimiento de la familia.

Este proyecto planteó un plan de trabajo basado en las siguientes estrategias:

<i>Estrategias</i>	
Apoyar procesos de asesoría y orientación familiar (visita en domicilio).	Exposición de rutas de atención en casos de abuso sexual, maltrato infantil, consumo de Sustancias Psicoactivas y embarazo adolescente.
Diseñar e implementar estrategias para mitigar los riesgos psicosociales de los estudiantes.	Organización de charlas de parte de la policía de Infancia y Adolescencia.
Brigada de Salud para los colegios de la comuna.	Participar en procesos de investigación (recolección, tabulación y análisis de datos cuantitativos sobre el ausentismo escolar mes a mes y de la deserción anual)

Afiliación de estudiantes al régimen subsidiado de salud.	Exposición de rutas de atención en casos de abuso sexual, maltrato infantil, consumo de Sustancias Psicoactivas y embarazo adolescente.
---	---

Según el equipo psicosocial algunas de estas actividades corresponden al plan de acción del Área, pero las practicantes decidieron retomarlas como guía de trabajo para realizarlas en paralelo a la construcción del proyecto. Aunque en principio funcionó bien, también generó dificultades con algunos integrantes del equipo psicosocial en cuanto a la distinción de las obligaciones de cada uno, en palabras de un integrante del Área:

La cuestión de ser practicantes o de ser ejecutoras, dado que estamos en una reconstrucción de sistematización, creo importante decir que se debe tomar en cuenta la figura como ven las personas que coordinan el Área en las diferentes etapas, dado que muchas veces los practicantes se ven como con mucho trabajo y como que vienen a ayudar con las cargas para disminuir las que hayan, entonces se les pone a ellos todo lo que haya pendiente y lo que pueda venir y de pronto como que los profesionales o responsables se relajan, entonces que la universidad correspondiente del grupo que está en práctica pueda tomar medidas en cuidado de sus estudiantes frente a estas cuestiones. (Informante, entrevista colectiva, No 2, p: 4 – 2017).

Anteriormente hemos hablado del amplio campo de intervención del Área, razón por la cual las actividades planeadas no pueden dejar de hacerse por los proyectos de intervención de los estudiantes en práctica, así que según el equipo psicosocial se deben tener límites y alcances claros, y más importante aún, saber diferenciar las responsabilidades del Área y las de la práctica académica.

Teniendo en cuenta estas claridades, las practicantes diseñaron un plan de trabajo exclusivo para su proyecto de intervención, y siguió desarrollando las actividades del Área, alcanzando los objetivos del campo de práctica y de su proyecto de intervención social.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2014)

El equipo psicosocial expresó que este proyecto logró articular la construcción de su marco lógico, el cumplimiento de las actividades propias del Área y la ejecución del proyecto “Aprehendiendo en Familia”, dejando una línea de acción para la profesión de Trabajo Social en el campo de la intervención social a estudiantes con problemáticas psicosociales.

En este mismo periodo, se desarrolló la práctica de Psicología de la Universidad San Buenaventura, las practicantes plantearon su proyecto de intervención encaminado en la permanencia académica. Las herramientas que utilizaron para la formulación de su proyecto fueron: la revisión documental, la observación participativa, días de actividades lúdicas y recolección de datos, planteando como objetivo general: “Favorecer espacios de reflexión para destacar los intereses personales, de treinta (30) estudiantes de grado séptimo del Colegio Compartir en la ciudad de Cali, para beneficiar con ello la introspección del desarrollo personal y social frente a su proyecto de vida”.

Según el equipo psicosocial del Área esta práctica brindó la posibilidad de retroalimentar los procesos de intervención gracias a las investigaciones que las practicantes iban realizando para el proyecto, de esta manera se gestó una metodología de trabajo conjunta que favoreció las relaciones entre los profesionales y las practicantes.

Para cumplir los objetivos de su proyecto, las practicantes plantearon actividades que les permitieran estar en contacto con los estudiantes, se apoyaron en la observación participativa y el diario de campo para seleccionar los estudiantes que harían parte del proyecto. Programaron conversatorios donde se presentaban historias de vida, talleres motivacionales y proyecto de vida, con el propósito de convertir los sueños de los estudiantes en metas claras. También realizaban cine foro como herramienta de proyección de vida. Este último se convirtió en un instrumento crucial para la sensibilización de los estudiantes en temas como: la importancia y valor del estudio, el trabajo en equipo y capacidad de resiliencia.

Un factor a destacar de esta práctica, por parte del equipo psicosocial, fue la construcción y realización de talleres y encuentros vivenciales con los estudiantes seleccionados para el proyecto y sus respectivas familias, alcanzando los objetivos planteados, según un integrante del Área la experiencia arrojó técnicas útiles en el trabajo con los jóvenes en vulnerabilidad de la comuna 21, en sus palabras:

Bueno yo viví este proceso de cerca con estas chicas y me recojo de cierta manera en todo lo que se ha dicho, es importante realizar ajustes pero el trabajo que realizaron fue fundamental, solo le agregaría a la descripción la importancia de los talleres, de estos mismos espacios que estamos realizando, algunas veces se dudaba de su utilidad por la cantidad de tiempo que toma y la cantidad de tiempo con el que hay que contar, tanto de los demás como el propio, no obstante los talleres son para mí y en mi experiencia personal una de las mejores maneras de llegarle a las personas en este territorio, como se siente más recogidos y menos atacados que con acciones más individuales, a veces hay un joven que hablando tu sola con él no te dice nada pero en grupo se siente un poco más respaldado, también puede pasar lo contrario, que se exprese menos, pero casi siempre los resultados son buenos, entonces que mejor se les apueste a los grupos en las prácticas como herramienta que debe estar sí o sí. (Informante, entrevista colectiva, No 2, p: 7 – 2017).

Cabe mencionar que las técnicas grupales exigen gran cantidad de tiempo y talento humano desde su construcción, fundamentación teórica y aplicación, pero son importantes para la intervención social, basándonos en los notorios resultados evidenciados en esta práctica académica; los talleres, las charlas motivacionales, el proyecto de vida, cine foro y los conversatorios favorecieron el trabajo con los estudiantes y sus particularidades.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2014).

Esta práctica académica finalizó en diciembre de (2014), sin embargo, su proyecto: “Prevención de la deserción escolar mediante la motivación personal” obtuvo resultados positivos en la disminución de las tasas de deserción y aceptación por parte los estudiantes, así que el equipo psicosocial decidió mantenerlo en ejecución (10) meses más.

Según el equipo psicosocial del Área, las prácticas académicas posibilitan un aprendizaje bidireccional, porque las practicantes tenían la posibilidad de aprender del Área, y los

profesionales aprendían aspectos de los procesos de práctica y de las investigaciones que realizaban para la construcción de los proyectos. Según un integrante del Área:

Las practicas académicas nos llenaron mucho, podíamos sentarnos a intercambiar desde las profesiones insertas en el Área, entonces hablábamos desde Trabajo Social o desde Psicología y mientras nos tomábamos un café surgían ideas que luego con toda la disposición de trabajo eran materializados en papel y empezaba la construcción de propuestas, la intervención social es un trabajo muy cambiante porque depende de las problemáticas psicosociales, entonces contar con estudiantes ansiosos por aprender, es muy productivo para el Área y para nosotros como equipo psicosocial de ella. (Informante, entrevista colectiva, No 4, p: 3 – 2017).

La experiencia de los profesionales del Área con las prácticas académicas de este año fue satisfactoria, en estos procesos se reconocieron muchos aprendizajes que dejaron las puertas abiertas a las prácticas académicas, sin embargo para el siguiente año, el (2015), los practicantes disminuyeron, en el siguiente apartado conoceremos qué pasó con el Área.

5.2 Visión de la práctica académica desde Trabajo Social en el Área de Intervención Social.

Para el año (2015) el Área de Intervención Social no pudo contar con practicantes de Psicología de la Universidad San Buenaventura, aunque era el deseo de sus profesionales tener más practicantes, solo pudieron contar con dos practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle. Aquí ingresamos Nathalia y yo, (Diana), ¿recuerdan al inicio de este relato cuándo nos mencione? aparecimos de nuevo, en nuestra experiencia en el Área, nuestro capítulo en un lugar que cambio nuestras mentalidades universitarias y nos aterrizó en el mundo de las intervenciones sociales, donde podíamos elegir ser útiles para los demás o apartarnos. Nosotras elegimos lo primero, desde el principio tratamos de construir en conjunto y de enfocarnos en contribuir al mejoramiento de las problemáticas psicosociales de los estudiantes que intervenía el Área.

Pero vayamos al comienzo, cuando ingresamos contamos con dos meses de inserción, el primer mes tuvo sus dificultades, acababan de pasar dos grupos de práctica que habían tenido buenos resultados, y daba la sensación de que nosotras dos no llenábamos las expectativas de los profesionales del Área, además para ellos la disminución en el número de practicantes representó un déficit para la intervención social que venían teniendo.

Después de reconocer las líneas de acción y de intervención, el equipo psicosocial permitió que los acompañáramos a algunas actividades con un perfil de observadoras, claro, no podíamos interrumpir las intervenciones, pero estábamos presentes y si teníamos apreciaciones o preguntas se hacían de regreso al Área.

Este ejercicio nos facilitó la contextualización del campo problemático que interviene el Área, y como los profesionales ya sabían los procesos de las prácticas, nos facilitaron recursos como documentos y relatos contruidos por ellos con los que pudimos identificar y comprender el entramado de intervención.

La coordinación del Área, una vez finalizada la inserción, nos comunicó las funciones que debíamos asumir en el Área como practicantes de Trabajo Social. Realmente no eran tareas específicas, consistían en la realización de todas las actividades propias del Área, y en prestar apoyo a los profesionales del equipo psicosocial.

Con el tiempo notamos, que las actividades eran planteadas para todos los profesionales del Área, no había un perfil para el Psicólogo o un perfil para el Trabajador Social, sino que cada profesional ejecutaba las actividades desde sus conocimientos. No se presentaban dificultades entre ellos porque era un trabajo conjunto en el que las metodologías podían variar según la profesión, siempre y cuando el objetivo se mantuviera intacto y se alcanzará.

El perfil del Trabajador Social se fue definiendo con los procesos de práctica, así con las apreciaciones de las anteriores practicantes y las nuestras, se pudo agrupar en:

Integrar o cómo lograr digamos como ese rol de poder integrar todos los esfuerzos que se generan a un proyecto en común que es aportar a ese bienestar educativo, ese bienestar de todo lo que conforma la educación, como te decía ahora no sólo los estudiante y la familia, sino también son unos directivos, un departamento de psicología porque son muchos actores que aparecen ahí, que lo ideal desde Trabajo Social en lo educativo es eso, cómo lograr integrar esfuerzos que en últimas persiguen un objetivo en común que se supone como Fundaciones Educativas, como colegio perseguimos y es garantizar el desarrollo y la formación de un ser humano que en este caso, son los estudiantes, entonces digamos que la idea es perseguir ese objetivo, y desde Trabajo Social es rol netamente integrador de todas las diferentes esferas que uno pueda abordar. (Informante, entrevista semiestructurada, 2016).

Por tanto, encontramos que el perfil del Trabajador Social en el Área de Intervención Social debía tener un papel integrador, un articulador de esfuerzos de los diferentes actores del equipo psicosocial y de la comunidad educativa, para encaminarnos en la intervención social de las problemáticas psicosociales de los estudiantes.

Establecido el perfil profesional y conociendo las líneas de trabajo del Área, decidimos enfocar nuestra práctica académica en la línea de atención, con la intención de intervenir las problemáticas psicosociales desde una visión integral. Para conseguirlo estudiamos a fondo cada una de las actividades, sus metodologías, alcances y objetivos y en paralelo con la construcción de nuestro proyecto de intervención iniciamos la lectura de cada documento que se encontrará relacionado con las actividades de esta línea, para comprenderlas y poder llegar a implementarlas.

Para este momento, el equipo psicosocial del Área estaba conformado por una Psicóloga, dos estudiantes Sena y nosotras, dos Trabajadoras Sociales en práctica. En comparación con otros momentos del Área, este año éramos pocos y debíamos cumplir con las mismas responsabilidades, incluso podría asegurar que había más trabajo debido al aumento de reportes psicosociales.

Por tanto, la coordinación decidió que para cumplir con todos los reportes cada integrante del equipo psicosocial fuera profesional o practicante, se iba responsabilizar de una actividad, donde los practicantes debían contar con el apoyo de un profesional.

Además del equipo psicosocial, teníamos interacción con los profesionales del colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, cuando planeábamos actividades dentro de los salones en horario de clase, los docentes eran muy receptivos y colaboradores, con ellos y con los profesionales del Área se formó un grupo de trabajo que permitió intercambios interdisciplinarios. Gracias a estos espacios construimos estrategias de intervención para problemáticas psicosociales específicas del colegio, donde cada profesional planteó alternativas desde su profesión, según la Psicóloga del colegio:

Las veces en que dentro del mismo proceso nos citamos, decíamos hablemos hoy, tal joven me preocupa, entonces los profes no daban tal opción, y lo mirábamos a la luz teórica, mejor dicho toda esa interdisciplinariedad tan rica que experimentamos cuando nos pensábamos los acompañamientos a estos jóvenes, cuando hablamos sobre el Trabajo Social y la psicología, con los docentes, con pedagogía, incluso con los observadores de cada salón, si bien el apartado se trata del trabajo social en el Área me parece importante que se pueda evidenciar cómo desde las diferentes carreras se pueden construir alternativas para la solución de problemáticas como tantas veces lo hicimos compartiendo información, teorías, materiales, contándonos los casos y que se hace desde cada profesión, me parece que eso lo hicimos en varias ocasiones y merece estar ahí, se contado. (Informante, entrevista colectiva, No 3, p:4 – 2017).

Trabajar con esta interdisciplinariedad enriqueció la intervención social del Área. También debemos destacar que propició el fortalecimiento de la red de apoyo conformada por

profesionales del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, cuyo objetivo es el bienestar académico, social y personal de los estudiantes y la comunidad educativa.

Definir las líneas de Trabajo del Área, fue fundamental para consolidar nuestro proyecto de intervención, estas las diferenciamos desde su concepto de la siguiente manera:

- **Línea de atención:** Abordajes psicosociales generados a problemáticas psicosociales reportadas al Área de Intervención Social. Le apuesta a la construcción de acompañamientos integrales, por lo tanto sus actividades convergen entre sí y pueden presentarse varias estrategias de intervención para una misma problemática psicosocial.
- **Línea de investigación:** Esfuerzos realizados en función de reconocer las condiciones contextuales de los estudiantes y el nivel educativo del colegio. Es fundamental en la construcción de nuevas estrategias para la intervención.

En las líneas de trabajo encontramos actividades con puntos comunes que se podían complementar entre sí al momento de ejecutarlas, distribuidas así:

Actividades	
Línea de atención	Línea de investigación
Visitas domiciliarias	Ausentismo escolar
Rutas de atención	Deserción académica
Talleres grupales	Jornada de salud
Asesorías individuales y grupales	Generación de convenios

Una vez seleccionada la línea de trabajo en la que queríamos ubicarnos, la supervisión por parte de la Universidad del Valle, nos dio un periodo de tiempo para la construcción de la metodología del proyecto de intervención.

En paralelo, para los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2015, iniciamos la implementación de las actividades propias del Área, nosotras empezamos manejando la remisión abierta de visitas domiciliarias, donde las problemáticas psicosociales de atención más predominantes eran: embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y psicológico familiar y abuso sexual. Debemos reconocer que la complejidad de estas problemáticas nos

alarmó, nos capacitamos continuamente para abordarlas desde las rutas de atención, activando los conductos legales y realizando los acompañamientos necesarios por medio de las visitas domiciliarias, donde en algunos casos llegamos a realizar hasta (5) acompañamientos.

Mientras íbamos realizando las actividades, empezamos a exigirnos llevar un proceso de documentación e investigación constante, para estar al día con las características de cada problemática a intervenir, así antes de cada actividad nos preparábamos teóricamente, especialmente con las visitas domiciliarias, una practicante del Área expone:

Nosotras procuramos siempre hacer un proceso, es decir nosotros por ejemplo en Chiquinquirá [nosotros] procuramos, primero identificar como las condiciones contextuales como te digo, estrato socioeconómico, algunas condiciones culturales, porque también aquí media mucho lo religioso entonces digamos que también partíamos de reconocer ese tipo de factores culturales, religiosos, económicos, que nos pudieran a nosotras brindar un panorama sobre a qué íbamos a ir a esa visita domiciliaria, entonces eso es, no es precisamente el envío de un formato o la remisión de un caso y entonces ahí mismo a partir del caso el motivo que nos remiten, nos dirigimos, no digamos que la idea es como hacer una especie de seguimiento en el contexto, de dibujarnos un contexto para ver qué factores median ahí, qué está influyendo ahí, entonces eso nos garantiza una lectura global de la situación que nos remitan, yo creo que eso también uno podría relacionarlo con esa atención integral, características que pueden corresponder a eso, entonces eso es como todo un proceso que no se gesta de un día para otro, sino que requiere primero el reconocimiento de unas condiciones que median ahí la familia al estudiante que obviamente van estar ahí representando ciertos parámetros que deben ser tenidos en cuenta, entonces así mismo se realizan las acciones, digamos acordes a esas condiciones que se logren identificar. (Informante, entrevista semiestructurada, No 5, p. 2- 2017)

De esta manera, podemos plantear que los procesos de indagación realizados para cada actividad, independientemente que fuera visita domiciliaria, seguimiento u otra actividad, nos permitió reconocer nuevas alternativas de intervención complementando los abordajes psicosociales del Área.

También socializamos las rutas de atención, bajo la misma línea de trabajo del año 2014. Realizamos un recuento de las problemáticas psicosociales del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, clasificando las problemáticas comunes y las emergentes, renovamos los dispensadores de las rutas y promovimos la idea de tener un espacio en el día donde los estudiantes escribieran sus sentimientos, percepciones y sentires para depositarlos en el buzón. La iniciativa al principio tuvo mucha resistencia por parte de los estudiantes, así que empezamos a escribir frases motivadoras cada semana y con el tiempo empezaron a participar dejando sus comentarios, agradecimientos o solicitando espacios de diálogo. Fue un proceso en el que los estudiantes dejaron vernos como una amenaza, aceptándonos como un apoyo permanente.

Socialización de las rutas de atención.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

Una vez derrotadas algunas resistencias de los estudiantes, iniciamos la implementación de los talleres grupales. Encontramos que hasta el momento no se habían apoyado en la capellanía del colegio, así que hablamos con el padre y le propusimos trabajar temas espirituales, no desde la religión, sino desde el equilibrio emocional y la construcción del proyecto de vida. La propuesta tuvo una participación activa de los estudiantes, así que convertimos estos talleres en una actividad periódica, sustentando su frecuencia ante los profesionales del Área, como un espacio para el abordaje de las problemáticas psicosociales y la generación de alternativas de intervención.

Talleres grupales con estudiantes y padres de familia.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

Finalizando el año 2015, alcanzamos a entregar un informe trimestral de ausentismo escolar y un informe de deserción escolar; solicitamos un espacio para reunirnos con la rectora del colegio y socializar los resultados, con el objetivo de garantizar la lectura de los informes, y tratar de recolectar ideas o estrategias que pudiera aportar la administración del colegio.

La última actividad realizada en nuestro periodo de práctica, fue la generación de convenios. Esta actividad es compleja, porque implica múltiples reuniones con entidades para concretar acuerdos, luego realizar las modificaciones pertinentes frente a los servicios, precios y garantías ofrecidas, y firmar los convenios. Nosotras en nuestro tiempo con el Área logramos renovar (5) convenios ya establecidos y que se habían vencido por tiempo y/o falta de uso por parte de los estudiantes. La renovación de estos convenios es uno de los requisitos para la jornada de salud, la cual no logró replicarse antes de finalizar el año 2015.

Mientras realizamos todas las actividades del Área, fuimos programando espacios donde aplicamos los instrumentos para la construcción del diagnóstico de nuestro proyecto de intervención, por lo general cuándo teníamos actividades en la oficina, repartimos el tiempo para cumplir con el Área y con nuestra práctica académica.

Debemos aclarar que no presentaremos la reconstrucción nuestro proyecto social porque nosotras lo fundamentamos y construimos en el año (2016), periodo que no ingresa en esta Sistematización, pero podemos agregar que realizar nuestra práctica académica en un departamento como el Área de Intervención Social fue muy enriquecedor, sus características, metodologías y campo de intervención, fortaleció nuestra convicción de querer ser Trabajadoras Sociales y al hacernos partícipes de los procesos de intervención social gestados desde Trabajo Social en el Área, entendimos los alcances que podemos tener con nuestra profesión.

Además los profesionales del Área, se convirtieron en un apoyo, un grupo de amigos interesados en nuestro crecimiento, brindándonos sus conocimientos y reforzando nuestras propuestas. El Área en conjunto con su equipo psicosocial fue un excelente lugar para realizar nuestro primer acercamiento al mundo laboral, y ha dejado marcadas nuestras vidas, siendo el primer espacio donde empezamos a creer en nuestras capacidades como Trabajadoras Sociales.

Son muchas las cosas que tenemos para agradecerle al Área de Intervención Social, en esta reconstrucción tratamos de revivir la maravillosa experiencia de un departamento dedicado al bienestar de los estudiantes, pero estamos lejos de hacerle justicia a su labor, de la cual por suerte fuimos partícipes. Más adelante, ahondaremos en la interpretación crítica de las condiciones que influyen en las acciones del Área de Intervención Social con el objetivo de

identificar permanencias, logros y dificultades de la experiencia y así mismo apostarle a una potenciación de la misma.

CAPÍTULO 6

INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA

La interpretación de la experiencia representa el reconocimiento de vínculos entre la realidad y los referentes teóricos; interpretar posibilita la comprensión profunda de los factores y las condiciones, los alcances y el sentir de los actores, los aspectos relevantes, los logros y las dificultades, permitiendo analizar la experiencia en profundidad a la luz de quienes participaron de ella, aportando a la construcción de un significado conjunto.

Por lo tanto, en este apartado se buscará reconocer la relación entre los referentes teóricos y metodológicos desde la reconstrucción de la experiencia en el Área de Intervención Social, apostándole al planteamiento de nuevos escenarios que promuevan su trascendencia.

6.1 Las acciones del Área de Intervención Social, el acompañamiento integral y los factores de riesgo psicosociales ¿cuál es su relación?

Para interpretar la experiencia del Área de Intervención Social en el periodo 2014 -2015 es necesario remitirse en primer lugar a las concepciones teóricas y metodológicas que fueron utilizadas para la sustentación de sus líneas de intervención social y el acompañamiento integral dirigido a los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Después se retomarán los factores de riesgo psicosocial evidenciando su estrecho vínculo con las problemáticas psicosociales; se continúa con las actividades propias del Área y las estrategias planteadas por las prácticas académicas.

A partir de la revisión documental de la experiencia se evidenció que el Área de Intervención Social se fundamentó en una metodología participativa, de índole abierta desde un enfoque psicosocial aplicado a la educación formal.

El enfoque psicosocial según Puertas (2007) exige la consideración de estrategias pedagógicas y psicosociales bajo un perfil integrador, donde las acciones de intervención deben estar encaminadas hacia una alternativa de construcción social para los jóvenes desde los diferentes niveles de sus relaciones interpersonales, categorizadas en: nivel interindividual, (motivación,

actitudes, percepciones), nivel grupal, (la clase como grupo, dinámica grupal), nivel de la organización educativa, (los docente como una organización laboral con normas, objetivos, roles), y el nivel comunitario, (la influencia del entorno en la educación). (Puertas, 2007).

En la misma línea, el Área de Intervención Social le apostó a una metodología participativa, la cual según Abarca (2016) propone al participante como moderador de las actividades, de esta manera las intervenciones son construidas para actores activos a los cuáles se les obliga a ser comprometidos en sus procesos. Debido a esto, cada profesional perteneciente al Área de Intervención Social, independientemente de su profesión se vinculó en la lógica de la promoción, prevención y atención psicosocial desde el enfoque participativo.

Las estrategias de intervención diseñadas por el Área de Intervención Social exponen una fuerte conexión entre el enfoque psicosocial y la metodología participativa, ejemplificada en cada una de las actividades planeadas desde las líneas de trabajo del Área, donde el rol de los estudiantes sujetos de intervención fue claramente activo, responsables de su proceso y autónomos frente a las alternativas de acompañamiento que desearan recibir.

La experiencia permitió entrever que en cada actividad del Área de Intervención Social, se realizaba un proceso de documentación previo a la ejecución de la actividad, entendiendo la importancia de reconocer la problemática psicosocial a intervenir y las condiciones de los estudiantes que la está vivenciando, con el objetivo de generar un acompañamiento acorde a la realidad del joven, por lo tanto no sólo implícitamente se está considerando un enfoque psicosocial, también se le apuesta a la construcción de soluciones con la participación de los mismos estudiantes, evidenciándose en el siguiente apartado:

Digamos que nosotras procuramos siempre hacer un proceso, es decir nosotros por ejemplo en Chiquinquirá procuramos, primero identificar como las condiciones contextuales como te digo, estrato socioeconómico, digamos algunas condiciones culturales, porque también aquí media mucho lo religioso entonces digamos que también partíamos de reconocer ese tipo de factores culturales, religiosos, económicos, que nos pudieran a nosotras brindar un panorama sobre a qué íbamos a ir a esa visita domiciliaria, entonces eso es, no es precisamente el envío de un formato o la remisión de un caso y entonces ahí mismo a partir del caso el motivo que nos remiten, nos dirigimos, no digamos que la idea es como hacer una especie de seguimiento en el contexto, de dibujarnos un contexto para ver qué factores median ahí, qué está influyendo ahí, entonces eso nos garantiza una lectura global de la situación que nos remitan, yo creo que eso también uno podría relacionarlo con esa atención integral, características que pueden corresponder a eso, entonces eso es como todo un proceso que no se gesta de un día para otro, sino que requiere primero el reconocimiento de unas condiciones que median ahí la familia al estudiante que obviamente van estar ahí representando ciertos parámetros que deben ser tenidos en cuenta, entonces así mismo se realizan las acciones, digamos acordes a esas condiciones que se logren identificar. (Informante, entrevista, No 4, p. 3 - 2016)

Una condición muy importante que le ha permitido al Área de Intervención Social apostarle a este enfoque de trabajo psicosocial – participativo es la conformación de su equipo psicosocial donde convergen profesionales en Psicología y Trabajo social, sumando esfuerzos en el reconocimiento de problemáticas psicosociales y en la construcción de estrategias de intervención. El trabajo interdisciplinar según Jiménez (2005) posibilita la conformación de investigaciones conjuntas, redes de conocimiento, que fomenten nuevas relaciones críticas entre profesionales, enfocadas en fomentar cambios desde esfuerzos cúmulos para alcanzar una intervención integral.

Por lo tanto, el trabajo interdisciplinar entre las profesiones de Psicología y Trabajo Social no solo han posibilitado la consolidación del trabajo del Área de Intervención Social, también ha fomentado la conformación de acciones encaminadas a acompañamientos integrales para los estudiantes, como lo son las visitas domiciliarias, seguimientos, talleres, asesorías individuales y grupales.

Desde cada área tenemos enfoques diferentes, entonces no es lo mismo que yo vaya como trabajadora social a una casa, mire el contexto y mire las dificultades desde el punto de vista social, al punto de vista que tiene el psicólogo como tal en su parte clínica, en su parte eh más de análisis en ese sentido en ver a la familia, nosotros sabemos cómo un todo ellos a veces la van desmenuzando muchísimo más, entonces tener las dos miradas nos brinda a los dos profesionales la posibilidad de visualizar y de ver cosas que en un momento puede que no se hayan visto o que el uno no las vio y el otro las pudo detectar, entonces es vital que el apoyo de trabajo social y psicología siempre se haga en conjunto'' (Informante, entrevista No 3, p. 2 - 2016).

En esta experiencia, hubo un acierto importante a destacar, en el Área se pensó la intervención social de forma interdisciplinar, retomando enfoques teóricos y metodológicos de las profesiones de Trabajo Social y Psicología que conforman el equipo psicosocial, formando un complemento para el abordaje de las problemáticas psicosociales, de la siguiente manera:

- Desde Trabajo Social se manejaban los casos grupales, se le apostaba a generar empatía con los estudiantes para garantizar una mayor capacidad de atención. El abordaje grupal de las problemáticas permitía visibilizar aspectos que en las sesiones individuales no se manifiestan.
- Desde Psicología, trabajaban las problemáticas desde la particularidad de cada estudiante, mediante asesorías y diálogos individuales que les permitiera identificar aspectos relevantes para la intervención en cada caso específico y así mismo planear los seguimientos.

De esta manera, el Área reunió las habilidades de los profesionales en Trabajo Social y Psicología y las enfocó en los abordajes psicosociales, planteando un plan de acción que le permitió brindar una atención oportuna y apropiada para cada estudiante en condición de problemática psicosocial, acompañarlos desde sus particularidades y apoyarlos en su entorno académico y familiar.

En consecuencia, apostarle a la unión de esfuerzos interdisciplinarios en temas como el abordaje a problemáticas psicosociales, insinúa un nuevo horizonte para el diseño e implementación de estrategias de intervención, teniendo en cuenta en la priorización de los aspectos de una u otra profesión que sean más apropiados y útiles en el manejo de las problemáticas psicosociales que se estén presentando desde una mirada de acompañamiento integral.

Para el Área de Intervención Social el acompañamiento integral¹³ es un conjunto de acciones y estrategias psicosociales pensadas para todas las esferas del ser humano, estas se encuentran encaminadas al bienestar del estudiante y su continuidad académica. En la búsqueda de brindar acompañamientos integrales a los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá el Área trabaja en la construcción e implementación de actividades donde se contemplen todos los ámbitos del estudiante, (emocional, académico, personal, motivacional, social y familiar) dentro de cada una de sus líneas de trabajo: la línea de atención (visitas domiciliarias, rutas de atención, talleres grupales, asesorías individuales y grupales) y la línea de investigación (ausentismo escolar, deserción académica, jornada de salud, generación de convenios).

Acompañamiento integral o que realmente acciones dan cuenta de pronto poder abarcar todas las dimensiones del ser humano de una manera que pueda uno aportar a las diferentes dimensiones de su vida, emocional, psicológica, física, afectiva, en fin, entonces uno ahí tendría que pensarse eso, como que se está concibiendo como intervención integral a parte digamos que se complejiza un poco, dada la amplia como el amplio objeto de intervención del Área, digamos que eso es muy amplio es una cantidad de problemáticas que se reportan continuamente que son difíciles de dar respuesta. (Trabajadora Social, entrevista, 2016)

Las actividades del Área de Intervención Social, se han planeado con el objetivo de brindar un acompañamiento integral, no obstante, la cantidad de problemáticas psicosociales que surgen diariamente en los estudiantes, que en la mayoría de los casos se deba realizar un proceso de

¹³ Área de Intervención Social. (2014) Misión, visión y metas. Fundaciones Educativas Arquidiocesanas.

forma individual y el reducido equipo psicosocial, son condiciones que dificultan la intervención del Área.

En este aspecto, es importante nombrar la necesidad que tiene el Área de Intervención Social de ampliar su equipo psicosocial, si bien, las estrategias construidas logran dar respuesta a las problemáticas psicosociales, son insuficientes para ofrecer acompañamientos integrales en cada uno de los estudiantes. De igual manera, los seguimientos psicosociales se quedan incompletos por la falta de profesionales que puedan realizarlos. Es válido recordar que el equipo psicosocial del Área está conformado por un total de (4) profesionales entre Psicología y Trabajo Social, responsables de brindar atención y prevención a (900) estudiantes entre (6-23) años de edad, del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá¹⁴; esta relación numérica deja en evidencia la magnitud de trabajo que enfrenta el Área de Intervención Social diariamente, donde los profesionales no son suficientes en términos de cobertura, dejando consecuencias como:

- No hay garantía de que se puedan brindar acompañamientos integrales completos.
- Hay acciones de intervención social que se quedan sin realizar, como las visitas domiciliarias, las asesorías familiares.
- Las visitas domiciliarias, el diagnóstico psicológico y las asesorías familiares, son actividades que exigen varios encuentros con los estudiantes, y la falta de más profesionales, debilitó los procesos y empezó a resumir la cantidad de veces que se brinda el acompañamiento.
- El seguimiento psicosocial planteado por el Área requiere una metodología de realización, implica la remisión, formato de acompañamiento, observación, diagnóstico, reportes pertinentes y recomendaciones, es un proceso complejo que a veces no se termina por decisión del estudiante, y en otros casos por falta de profesionales.
- Las problemáticas psicosociales más complejas como: Embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y psicológico familiar y abuso sexual, exigen atención inmediata, centralizando los esfuerzos del equipo psicosocial, dando como resultado el descuido de otras situaciones de los estudiantes, que también pueden trascender a un nivel de gravedad.

¹⁴ Fundaciones Educativas Arquidiocesanas, Alberto Uribe Urdaneta, Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá. Conformación académica, 2016.

En este orden de ideas, el Área de Intervención Social debe reforzar su recurso humano, para responder a su objetivo como departamento de atención y prevención a problemáticas psicosociales, y poder cumplir su visión de contribuir a la formación integral de estudiantes Arquidiocesanos útiles a sociedad de Santiago de Cali.

Retomando, el equipo psicosocial estaba conformado por (2) psicólogas, (2) trabajadora social, (4) practicantes de psicología de la San Buenaventura y (4) practicantes de trabajo social de la Universidad del Valle, estos fueron actores activos de la experiencia al darle vida y sentido a los procesos desarrollados desde el Área para el abordaje de problemáticas psicosociales en los estudiantes, quienes fueron actores sujetos de intervención. Es válido mencionar que varios integrantes de la comunidad educativa como docentes y coordinadores, hicieron parte de la experiencia al pertenecer a la red de apoyo del colegio.

Los profesionales en Trabajo Social y Psicología, en conjunto con los practicantes, eran responsables del funcionamiento del Área de Intervención Social y por ende les correspondía la construcción y ejecución de las actividades contempladas como estrategias de atención y prevención. El diseño de estas actividades se dio como un ejercicio que incluía: la lectura de la realidad de los estudiantes y la documentación teórica sobre las problemáticas psicosociales y sus factores de riesgo. En cierta manera, gran parte de la intervención social del Área según la experiencia en el periodo 2014 – 2015, se fundamentó en la comprensión de los factores de riesgo psicosocial y su directa responsabilidad en la formación de las problemáticas psicosociales; esta relación se profundizará a continuación:

Los factores de riesgo psicosocial son condiciones del entorno personal, familiar, económico y social de los niños, niñas y jóvenes que influyen en el desarrollo de su personalidad, conducta y comportamientos frente a situaciones asociadas al crecimiento humano, su formación académica o laboral.

Estos factores de riesgo, de acuerdo con Velásquez (2012) son:

Un conjunto de circunstancias, hechos y factores personales, familiares o sociales, relacionados con una problemática determinada (abandono paterno, maltrato, descuido, baja escolaridad, explotación económica, vínculos familiares precarios, necesidades básicas insatisfechas, entre otros) que aumentan la probabilidad de que un sujeto inicie o se mantenga en situaciones críticas que afectan a su desarrollo integral (deserción escolar, bajo desempeño académico, timidez o agresividad, entre otros), o que sea víctima o autor de la violencia u otras situaciones mencionadas. Los factores de riesgo psicosocial se

convierten en posibilidad cuando confluyen entre sí, en un momento determinado, durante el ciclo de vida de la persona, especialmente en los procesos de crianza, socialización y educación, aumentando la vulnerabilidad de una persona respecto a actitudes violentas, aumento en la deserción escolar, inserción temprana en la explotación económica, y otros problemas más críticos como son el consumo de drogas, participación en pandillaje, delincuencia juvenil, entre otros. (p. 4)

En consecuencia, son los factores de riesgo psicosocial los detonantes de la formación de las problemáticas psicosociales, las cuales se conceptualizan como:

Acontecimientos vitales negativos, o una dificultad o deficiencia ambiental, un estrés familiar o personal, una insuficiencia en el apoyo social o en los recursos personales u otro problema relacionado con el contexto en que se desarrollan alteraciones por una persona que necesitan atención. (Castro, 2013, p.1)

Las problemáticas psicosociales como el embarazo adolescente, el consumo de SPA, la violencia familiar, el abuso sexual, la ideación suicida, entre otros, perturban el equilibrio de los distintos ámbitos sociales, académicos, económicos, familiares y personales de los estudiantes. Desde el Área de Intervención Social se tiene en cuenta que:

los factores de riesgo psicosocial son los que desencadenan esas problemáticas psicosociales grandes como embarazo, violencia, consumo, cierto, entonces ahí lo importante en la ecuación es poder reconocerlos, saber cuáles son estos factores, tenerlos claros, para así mismo tratarlos desde las aulas educativas y aplicarlos en todas las estrategias que se ejecuten, entonces es importante que desde esta formación básica, media se vayan dando reconocimiento de los mismos y que así mismo digamos se pueda garantizar que los estudiantes estén conscientes de estos factores, de las problemáticas que conllevan, y que les podamos brindar unas herramientas para reconocerlas, identificar y ver en qué medida pueden estar afectando su desarrollo como seres humanos. Nosotros como profesionales debemos promover ese reconocimiento, si uno reconoce y además promueve que efectivamente hay unas problemáticas presentes, hay unos factores que desencadenan esas problemáticas, que no se desconozcan para así dar intervenciones más acordes en las acciones que van directamente en la vida de los estudiantes y que eso además se refleje en su vida familiar que es digamos como el foco de acción del Área. (Informante, entrevista, No 6, p. 1 -2016)

En relación a lo anterior, la construcción de estrategias de intervención por parte del Área de Intervención Social implicó la identificación de los factores de riesgo psicosocial que permeaban a los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, dado que estos al presentarse en cualquier momento del ciclo vital, pueden afectar cualquier ámbito del ser humano.

Para poder determinar estos factores de riesgo, el equipo psicosocial del Área optó por elaborar la contextualización de la comuna 20, zona donde se ubica el colegio, y se apoyó en dos actividades correspondientes a línea de acción, las asesorías familiares y las visitas domiciliarias.

Las asesorías familiares eran espacios de diálogo donde los profesionales en Psicología y Trabajo Social convocaban las familias por cierta problemática reportada y brindaban elementos teóricos y prácticos para su resolución desde cada uno de los integrantes del grupo familiar. Según Gómez, Lorente, Munuera y Pérez (1993) “se pueden considerar tres niveles de asesoramiento en la orientación familiar: “nivel educativo de orientación nivel de asesoramiento o preventivo, y el nivel terapéutico o asistencial” (p. 143), los elementos de cada uno de estos niveles eran considerados implícitamente por los profesionales del Área de Intervención Social al momento de generar el acompañamiento que la problemática demandase¹⁵.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

En cada una de estas sesiones se diligenció un registro que diera cuenta de: el objetivo o motivo de la reunión, las características del grupo familiar, el tipo de asesoría brindada y las recomendaciones a tener en cuenta.

Estos registros posibilitaron la indagación de aspectos relacionados a las problemáticas psicosociales que se estuviera manejando, tales como: la composición familiar, estilo de vida, aspectos contextuales, sociales, ingresos económicos, entre otros. Estos datos fueron considerados relevantes para el abordaje de las mismas problemáticas y el reconocimiento de

¹⁵ No hay un documento en el Área de Intervención Social que guíe las orientaciones familiares, sin embargo, los profesionales en Psicología y Trabajo Social se documentaron teóricamente antes de cada asesoría.

los factores de riesgo psicosocial que permeaban los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

En relación a las visitas domiciliarias, se generaban en respuesta a los reportes de posibles problemáticas psicosociales en los estudiantes, su realización estaba a cargo de los profesionales y practicantes en Trabajo Social, quienes eran integrantes del equipo psicosocial del Área.

Una visita domiciliaria según Ander-egg E., (1995), es: “aquella visita que realiza el Trabajador Social a un hogar, tratando de tomar contacto directo con la persona y/o su familia, en el lugar donde vive, con fines de investigación o tratamiento, ayuda o asesoramiento.” (p. 45). En el caso del Área de Intervención Social, se hacían para identificar las condiciones contextuales y personales del estudiante y así mismo plantear alternativas para el abordaje de la problemática reportada.

Esta actividad exigía llevar un registro de cada estudiante visitado, insumo fundamental para los seguimientos académicos, utilizado también para el reconocimiento de los factores de riesgos psicosociales que inciden en la comunidad estudiantil de este colegio. En la realización de la visita domiciliaria y su respectivo formato se tenía en cuenta que:

Para el reconocimiento de los factores de riesgo que pueden estar provocando la problemática psicosocial se priorizan los aspectos familiares, personales y socioeconómicos. De igual manera, se destaca cada apartado a indagar en cada visita según la problemática reportada. El formato de la visita domiciliaria permite evidenciar la composición familiar y su papel en la familia en cuanto a los aspectos económicos, también su dinámica en cuanto a roles comunicación, autoridad. La anamnesis permite plasmar lo encontrado en la visita por el profesional en psicología o Trabajo Social que lo haya realizado. Para este proceso de identificar los factores de riesgo los profesionales realizan un proceso de búsqueda contextual, ubican el barrio y la comuna, indagando por sus características en cuanto a seguridad, servicios públicos, medios de transporte, puestos de salud, vías de entrada y salida, fuentes de empleo y empresas ubicadas en el sector, entre otros. Este punto les permite reconocer el espacio del estudiante reportado y unas posibles afectaciones al mismo. También se realiza una indagación en la Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá sobre el estudiante desde la opinión de sus pares, entablando diálogos en medio de los descansos o si es necesario siendo retirados de alguna clase. (Matriz de actividades del Área de Intervención Social, p. 3 -2016)

De esta manera, la experiencia del Área de Intervención Social evidencia que el proceso trazado para las visitas domiciliarias exigía un fuerte componente de documentación teórica¹⁶ sobre las

¹⁶ “las acciones del Área de Intervención Social en relación a las visitas domiciliarias se encontraban en constante documentación frente a las nuevas problemáticas que iban surgiendo según la necesidad sentida de los estudiantes

problemáticas psicosociales e investigación contextual, social y personal del estudiante, una característica de gran importancia en la construcción de abordajes psicosociales y que además permitió completar los insumos necesarios para el reconocimiento de los factores de riesgo psicosociales.

A partir de los registros de las asesorías familiares y los formatos de las visitas domiciliarias, el equipo psicosocial del Área logró identificar los factores de riesgo psicosociales a los que estaban expuestos los estudiantes sujetos de intervención del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá ubicado en la comuna 20.

Con base en estos datos, el equipo psicosocial decidió realizar un documento de uso privado, donde con investigación teórica plantearon dos tipos de factores de riesgo psicosocial, “los factores micro - estructurales o susceptibles de intervención”¹⁷, como: las pautas de crianza, la disciplina en el hogar, las formas de castigo, falta de acompañamiento, abandono familiar, entre otros; y “los factores macro - estructurales o de compleja intervención”¹⁸, cómo: el empleo informal, ausencia de prestaciones de salud, inestabilidad laboral, inseguridad, asesinatos, prostitución, venta de drogas, barreras invisibles, entre otros. Esta clasificación se convirtió en un manual de apoyo en el abordaje de las problemáticas psicosociales y brindó elementos claves en la construcción de nuevas estrategias de intervención, una de ellas fueron las rutas de atención.

Las rutas de atención son guías de acción para determinadas situaciones, en el Área de Intervención Social fueron diseñadas por su equipo psicosocial en el periodo 2013 – 2014. Se plantearon como una estrategia de intervención en (4) problemáticas específicas: embarazo adolescente, consumo de spa, maltrato físico y psicológico familiar y abuso sexual, estas fueron seleccionadas porque presentaban condiciones de frecuencia en los estudiantes Arquidiocesanos, comprometiendo su continuidad académica, el desempeño escolar y la formación personal.

de la institución, también para poder establecer un seguimiento mayor para cada una de las problemáticas reportadas” (Técnica: observación, instrumento: ficha temática No 1. 2016, P 3)

¹⁷ Área de Intervención Social (2014) “Identificación de los factores de riesgo del colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá”.

¹⁸ Área de Intervención Social (2014) “Identificación de los factores de riesgo del colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá”.

A nivel nacional hay gran cantidad de rutas de atención integral, creadas con características de intervención más grandes como los son: la ruta de embarazo adolescente del Instituto de Bienestar Familiar, donde no solo se vincula un camino a seguir en caso de presentarse la problemática psicosocial del embarazo adolescente, sino que además se presenta todo un trabajo de prevención necesario en todas las instituciones educativas a nivel nacional. Según el Instituto de Bienestar Familiar ICBF (2015) las rutas deben estar acompañadas de apoyos fundamentales para garantizar su aplicación, estos son: una comunicación frecuente entre la institución educativa y sus estudiantes, movilización del conocimiento desde diferentes pedagogías, diferenciar las rutas de atención según la problemática, formación y capacitación en relación a los derechos sexuales y reproductivos y la movilización social, donde se busca el reconocimiento de la problemática en la sociedad.

En relación a lo anterior, la estrategia de las rutas de atención, debía incluir procesos de prevención desarrollados al interior y al exterior de la institución educativa. Considerando este aspecto, el Área realizó talleres para trabajar las problemáticas psicosociales desde un enfoque de autocuidado, desarrollando temas como: el cuidado por el cuerpo y las acciones que pueden dañarlo, el amor propio, la motivación escolar y la toma asertiva de decisiones. Los procesos de enseñanza y aprendizaje también eran temas abordados desde una dinámica participativa, buscando llegar a más estudiantes y lograr una mayor aprehensión.

Ejemplo: ruta de atención – consumo de sustancias psicoactivas.



Fuente: fotografía tomada a las Rutas de Atención del AIS. (2015)

Estas rutas de atención fueron elaboradas por el Área desde la lectura del marco legal de la educación y la revisión de los parámetros de la secretaría de educación, evidenciándose a continuación:

El objetivo uno era que, bueno a nivel nacional todos conocemos que se manejan pues unas rutas de atención en diversas problemáticas, las más marcadas que son abuso, maltrato y consumo de sustancias pero en algunos de esos casos encontramos rutas que no nos daban muchas pautas sino nos decía bueno paso a seguir esto y paso a seguir las otras, entonces qué se dijo, vamos a crear unas rutas de intervención en las que el docente o el coordinador o el rector que las tenga a mano pueda saber qué va a hacer si se presenta, nosotros, en ese momento los colegios activos de la arquidiócesis manejan el nivel más bajo pues en adolescentes embarazadas pero que se debe hacer y tenerlo escrito cuando nos llega un adolescente que está en embarazo o no está en los colegios, entonces que pauta se debe seguir, que se debe hacer para no ir a meter las patas como se dice y para hacer las cosas tal como la ley lo estipula para no irle a vulnerar el derecho a la niña, para no irle a vulnerar el derecho a la familia ni a la educación y muchas cosas más que muchas veces por omisión se cometen errores, entonces básicamente ese fue el objetivo: tenerlas a mano, poder conocer paso a paso de que es lo que uno puede seguir en una ruta de atención frente a los diferentes temas que se plantea. (Informante, entrevista No 6, p. 1 - 2016)

Cuándo el Área de Intervención Social terminó la construcción de las rutas de atención, enfocó sus esfuerzos en la socialización de las mismas en la red de apoyo (docentes, directivos, administrativos y familia) del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, con el objetivo de garantizar acciones oportunas por parte de toda la comunidad educativa al momento de identificar o vivenciar una problemática psicosocial.

Esta socialización también se realizó por medio de talleres con cada curso del colegio, donde se retomaban las rutas de atención, se explicaba su contenido, se hacían dramatizados con los posibles casos que se pudieran presentar y se daban amplios ejemplos en los que la integridad propia o de sus compañeros pudiera estar en riesgo y el como un oportuno reporte e intervención podían cambiar las consecuencias de una problemática.

Al final de los talleres se solicitaba a los estudiantes diligenciar una encuesta de satisfactores, la cual era entregada impresa junto con las rutas de atención, esta contaba con preguntas cerradas y un espacio para recomendaciones. La encuesta de satisfactores se pensó originalmente como un mecanismo para recoger la opinión de los estudiantes frente a la metodología del taller, pero los datos encontrados permitían reconocer aciertos y dificultades en la identificación de las problemáticas psicosociales en las aulas de clase y que tan asertivos era el contenido de los temas, posibilitando tener en cuenta al estudiante como un sujeto activo en su proceso de intervención.

Por lo tanto, es importante que todas las estrategias de intervención grupal del Área cuenten con este mecanismo o uno similar, ya que sólo lo han implementado en los talleres de socialización. Estas encuestas fomentan la participación de los estudiantes en sus propios procesos de intervención, donde puedan analizar sus problemáticas a luz de las herramientas brindadas por el equipo psicosocial y así plantear opciones de intervención que consideren efectivas desde sus particularidades.

Si el Área de Intervención Social incluye mecanismos como las encuestas de satisfactores en sus otros procesos de intervención grupal, estarán propiciando la formación de estudiantes críticos y conscientes de sus problemáticas y podrán identificar nuevos horizontes en el manejo de las problemáticas psicosociales, desde los mismos sujetos de intervención.

6.2 Prácticas académicas de Psicología y Trabajo Social y sus estrategias de intervención para el Área de Intervención Social

A parte de las actividades mencionadas hasta ahora, en este mismo periodo 2014 – 2015 el Área de Intervención Social contó con la realización de estrategias construidas desde las prácticas académicas de Trabajo social y Psicología. Los practicantes de cada profesión debían realizar un proyecto de intervención social, luego de contar con un tiempo de inserción, plantear un diagnóstico, escoger una problemática y plantear una alternativa de intervención. Para este proceso las universidades estipulaban un tiempo no mayor a dos semestres, uno para el planteamiento del proyecto y otro para la ejecución del mismo.

Las practicantes en Trabajo Social de la Universidad del Valle se enfocaron en la familia como pilar fundamental en la formación personal y académica de los estudiantes, desde ahí plantearon su proyecto de intervención social “Aprehendiendo en familia”. Las herramientas que utilizaron para la fundamentación de este proyecto como la matriz de vester, el árbol de problemas, entre otros, fueron seleccionadas con el acompañamiento de un docente de la universidad que supervisa todo el proceso de práctica.

Supervisar es “...un proceso de enseñanza-aprendizaje a partir del cual se espera que se produzca un intercambio de saberes y experiencias; se reflexiona acerca de las formas de

intervención y los marcos teóricos-conceptuales de esa intervención'' (Correa, 2009. p.239). Contar con una supervisión es una oportunidad de incrementar los conocimientos desde la posibilidad de confrontarlos en la experiencia.

La supervisión en la práctica académica según Caparrós, Beneyto, Grau, Soto, Villena (2013) es:

Una parte fundamental en el desarrollo de las prácticas pre-profesionales de los y las estudiantes de Trabajo Social que debe ayudarles no sólo a integrar conocimientos teóricos para comprender a la persona que precisa ayuda, sino que debe servir para desarrollar habilidades y competencias para ser más eficaces en la intervención. (p.1)

Entonces, la supervisión es indispensable en la práctica académica de Trabajo Social, porque es un acompañamiento brindado por un profesional de Trabajo Social a los practicantes en el ámbito académico y personal. La supervisión también facilita la re-construcción del conocimiento, estimula la toma de decisiones; es un apoyo frente al estrés y garantiza la idoneidad de los procesos de intervención planteados en el proyecto social.

En el proyecto social ''Aprehendiendo en familia'' la supervisión realizada desde Trabajo Social favoreció su realización y el alcance de las metas porque:

- Propició un espacio donde se divulgaban las dificultades de los practicantes al momento de aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad, permitiéndoles encontrar soluciones en conjunto para superar los obstáculos.
- Fomento la creación de espacios para la reflexión alrededor de la acción profesional del Trabajo Social.
- Promovió la toma de decisiones asertivas en situaciones de conflicto.
- Ayudó a disipar tensiones entre los practicantes y los superiores del Área de Intervención Social.
- Y garantizó el cumplimiento de las condiciones físicas por parte del Área para con los practicantes.

La supervisión académica fue un elemento indispensable para la construcción de este proyecto social, enfocado en: ''Fortalecer la gestión del Área de Intervención Social a través del apoyo a sus procesos y del proyecto ''Aprehendiendo en familia, herramientas que contribuyan a la integración de las familias de los estudiantes que pertenecen a los colegios Santa Isabel de Hungría sede San Felipe e Invicali – Desepaz''.

Para lograrlo, diseñaron un plan de trabajo fundamentado en las siguientes estrategias:

- a. Apoyar los procesos del Área de Intervención Social en las Fundaciones Educativas Arquidiocesanas: Santa Isabel de Hungría y Alberto Uribe Urdaneta.

Aquí se encuentran las actividades propias del Área, estas se debían realizar de manera simultánea a la construcción del proyecto social de la práctica académica, por lo tanto, las practicantes tenían una doble responsabilidad, con su proceso académico y con los procesos de intervención del Área, donde en ocasiones, hubo dificultades con los profesionales encargados por límites difusos entre las obligaciones de los practicantes y las de los profesionales.

La cuestión de ser practicantes o de ser ejecutoras, dado que estamos en una reconstrucción de sistematización, se debe tomar en cuenta la figura como ven las personas que coordinan el Área en las diferentes etapas, dado que muchas veces los profesionales se ven como con mucho trabajo y como que los practicantes vienen a ayudar con las cargas para disminuir las que hayan, entonces se les pone a ellos todo lo que haya pendiente y lo que pueda venir y de pronto como que los profesionales o responsables se relajan, entonces que la universidad correspondiente del grupo que está en práctica pueda tomar medidas en cuidado de sus estudiantes frente a estas cuestiones. (Grupo discusión, No 2, p: 4 – 2017)

Los practicantes que van incorporándose al Área de Intervención Social se enfrentan a un panorama de intervención amplio, donde hay actividades ya planeadas por realizar, a parte de su proyecto de intervención por construir, por lo tanto, es un entramado de responsabilidades en dónde se debe tener claro cuáles son los alcances de cada estudiante o de los grupos de trabajo, qué actividades son realmente correspondientes para los practicantes y cuáles son las que deben realizar los profesionales del equipo psicosocial.

La segunda estrategia del proyecto fue:

- b. Construcción e implementación del proyecto “Aprendiendo en familia, herramientas que contribuyan a la integración de las familias de los estudiantes que pertenecen a los colegios Santa Isabel de Hungría sede San Felipe e Invicali – Desepaz”.

Aquí se encuentran las fases del proyecto social: diagnóstico social, formulación del proyecto, socialización del proyecto, monitoreo, evaluación, construcción y presentación del informe con los resultados.

La última estrategia del proyecto fue:

- c. Brindar herramientas que contribuyan a la integración de las familias de los estudiantes que pertenecen a los colegios Santa Isabel de Hungría sede San Felipe e Invicali – Desepaz.

El marco lógico de este proyecto evidencia el cumplimiento de las actividades propias del Área y las que corresponden a la intervención social “Aprehendiendo en familia”, donde se logró fortalecer aspectos claves en la integración familiar, tales como:

- El manejo de la autoridad en el núcleo familiar.
- El establecimiento de límites claros en las tareas individuales y familiares.
- Pautas de crianza en las etapas del crecimiento.
- Pautas de castigo y manejo del estrés.
- Técnicas para el manejo de la comunicación asertiva.
- Potenciar el rol formador desde las habilidades socio-afectivas.

Este proyecto, abre la posibilidad de generar una estrategia de intervención social desde el Área, que sea exclusiva para las familias de los estudiantes en condición de problemática psicosocial, y así promover la importancia de la integración familiar en el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes.

En el mismo año (2014), se llevó a cabo la práctica académica de Psicología de la Universidad San Buenaventura, las practicantes al igual que en la práctica de Trabajo Social, plantearon un proyecto de intervención y ejecutaron las actividades propias del Área.

Luego del periodo de inserción, las practicantes aplicaron las técnicas seleccionadas para determinar el diagnóstico social. A partir de los datos encontrados y con el apoyo de la supervisión brindada por un docente de la Universidad San Buenaventura, plantearon la deserción escolar como problemática a intervenir.

Este proyecto se denominó “Prevención de la deserción escolar mediante la motivación personal”, y decidieron plantearse como objetivo principal “Favorecer espacios de reflexión para destacar los intereses personales, de treinta (30) estudiantes de grado séptimo del Colegio Compartir en la ciudad de Cali, para beneficiar con ello la introspección del desarrollo personal y social frente a su proyecto de vida”

Las practicantes de Psicología diseñaron un plan de trabajo donde se priorizaron los intereses y opiniones de los estudiantes sobre los procesos de intervención que fueran recibiendo, planteando las siguientes estrategias:

- Observación Participativa y diario de campo, selección de estudiantes, encuentro inicial, selección de profesionales para la socialización de sus historias de vida – conversatorios, ciclo de Cine Foro: sensibilización de los estudiantes por medio de la proyección de vida, cerrando el proyecto se planteó la orientación y estructuración de proyecto de vida: teniendo en cuenta los sueños y aspiraciones de los estudiantes e incluyendo todos los aspectos de sus vidas.

-

Estas estrategias fueron construidas con el objetivo de promover la motivación de los estudiantes frente a sus procesos educativos y disminuir los casos de deserción académica. Según Gutiérrez, Sandoval, Pereira y Caycedo (1994), retomado por Utría (2007) la motivación es:

Un constructo hipotético que se ocupa de encontrar los determinantes de la elección o cambio conductual. Los tres determinantes son: biológicos, donde se incluyen las condiciones orgánicas (familia de teorías psicológicas holísticas, las cuales tienden a enfatizar la organización, unidad e integración de los seres humanos) que limitan las posibilidades de actuar y percibir los estímulos del ambiente; la experiencia, en donde las elecciones realizadas por un sujeto están influidas por lo hecho en el pasado y las consecuencias que recibió; y el último determinante es el medio ambiente, dentro de éste los autores anotan, que las teorías del refuerzo han rescatado el papel de las consecuencias que se suministran a un organismo después de su ejecución como un factor importante en el fortalecimiento y mantenimiento del comportamiento'' (p.58)

Por lo tanto, las practicantes de Psicología de la U. San Buenaventura enfocaron sus esfuerzos en la ejecución de estrategias participativas que lograran incidir en la motivación de los estudiantes, y en consecuencia en su conducta y elecciones. En cada taller, conversatorio, cine foro o reunión, se promovía la inclusión de las opiniones y críticas de los estudiantes, se realizaron dinámicas que fomentara la reflexión conjunta y la búsqueda de alternativas a las posibles problemáticas o situaciones que desmotivaba sus procesos de aprendizaje. También, en cada oportunidad, se mostraba la importancia de la educación en el desarrollo personal y en el proyecto de vida.

Esta práctica finalizó en diciembre del año 2014, no obstante, el Área de Intervención Social decidió darle continuidad a las estrategias del proyecto social planteado por las practicantes, debido a resultados positivos como: el incremento en la receptividad de los estudiantes en

actividades como talleres y conversatorios y el aumento de la participación estudiantil en temas relacionados con el proyecto de vida y la elección de una carrera profesional.

Proyecto: “Prevención de la deserción escolar mediante la motivación personal”.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

En consecuencia, el proyecto “Prevención de la deserción escolar mediante la motivación personal” se prolongó hasta Agosto de 2015, donde el equipo psicosocial enfocó sus esfuerzos en replicar los talleres, los conversatorios, las charlas motivacionales, el ciclo de cine foro, trabajando desde las particularidades de los estudiantes para disminuir la tasa de deserción del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Hasta este momento, se han reconocido los alcances y las dificultades importantes de la experiencia del Área de Intervención Social, destacando las acciones de abordaje psicosocial, el acompañamiento integral, el equipo psicosocial y su papel en la intervención. Con estos elementos se pasará a potenciar la experiencia desde la construcción colectiva de escenarios futuros para la intervención social del Área y sus profesionales, destacando los aspectos que puedan ser útiles para intervenciones de índoles similares.

CAPÍTULO 7

POTENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA

7.1 Recomendaciones para el área de intervención social en relación a los acompañamientos psicosociales y la atención integral en la educación formal al interior del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá.

En el capítulo anterior, la interpretación crítica de la experiencia, se reconocieron los vínculos entre la realidad del Área de Intervención Social y varios referentes teóricos, comprendiendo los aspectos que conformaron la experiencia y retomando el sentir de sus actores, analizando la experiencia desde quienes formaron parte de ella, para la construcción de un significado conjunto. En este capítulo nos enfocaremos en la construcción de alternativas para el mejoramiento de los abordajes psicosociales del Área, potenciando la experiencia.

El Área de Intervención Social ha sido un departamento de la Arquidiócesis de Cali dedicado exclusivamente al bienestar de los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, aquí, distintos profesionales en Psicología y Trabajo Social han aportado sus competencias, en cuanto a conocimientos y experticia para la realización de abordajes psicosociales a niños, niñas y jóvenes en condición de vulnerabilidad que presenten problemáticas psicosociales.

El campo de intervención del Área es amplio en relación a la cantidad de problemáticas psicosociales identificadas o emergentes que puedan presentarse, por lo cual el equipo psicosocial ha ahondado en la construcción de estrategias que respondan a las necesidades de los estudiantes y sus familias.



Estudiantes Arquidiocesanos.

Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

En este proceso, como ya se ha mencionado anteriormente, se han presentado obstáculos, apoyos, aciertos y desaciertos que han acompañado los avances positivos en los estudiantes y en la manera cómo afrontan las problemáticas psicosociales. Y aunque los abordajes psicosociales son un proceso que se va construyendo según el contexto y la problemática psicosocial a intervenir, a manera de conclusión y como resultado de la reflexión crítica de la experiencia se presentarán algunas propuestas para el mejoramiento del accionar del Área de Intervención Social:

Para las actividades...

- El Área de Intervención Social construye unos talleres enfocados en la prevención de problemáticas psicosociales desde los insumos brindados por la investigación del ausentismo escolar y la deserción académica; estos se impartían mensualmente, una vez se identifica plenamente la problemática. Por lo anterior, es importante la construcción de estrategias que respondan a la línea de prevención, donde los profesionales del equipo psicosocial brinden información y acompañamiento a los estudiantes, antes de presentarse las problemáticas psicosociales. Para la realización de estas estrategias se pueden basar en los informes de ausentismo, donde se identifican las problemáticas más comunes, se investigan y luego se exponen en talleres y actividades que involucren los estudiantes, aunque éstos no estén atravesando por estas problemáticas.
- La red de apoyo que ha sido creada por el Área cuenta actualmente con los docentes Psicólogos del Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, estos han sido un gran apoyo al momento de realizar los seguimientos a estudiantes en situación de ausentismo escolar, sin embargo, el Área podría ampliar esta red generando espacios de capacitación y concientización para la comunidad educativa en general; el equipo psicosocial ha venido trabajando con los docentes en la importancia de reportar situaciones que puedan asociarse a problemáticas psicosociales en los estudiantes, extender este trabajo con los administrativos podría ampliar y fortalecer la actual red de apoyo, y obtener aportes significativos en la identificación temprana de las problemáticas psicosociales en el colegio.
- En la misma línea, mantener activa la red de profesores es un reto constante, los docentes tiene múltiples obligaciones y por ello se les dificulta el seguimiento a cada uno de sus estudiantes, por lo tanto, el equipo psicosocial del Área puede acompañar en algunas

ocasiones el seguimiento al ausentismo dentro del aula, generar pausas activas con los estudiantes mientras se hacen se recogen los datos y dinamizar los procesos de enseñanza al tiempo que se está realizando la observación participante y el seguimiento del ausentismo. De esta manera los docentes no sentirán que tienen obligaciones que no les corresponden y estarán más dispuestos a realizar los seguimientos de forma completa.

- Las actividades son construidas por los profesionales del equipo psicosocial, estos estudian su pertenencia en la problemáticas a intervenir, pero son los estudiantes sujetos de intervención quienes pueden evidenciar si les brindan elementos para afrontar sus situaciones críticas, por tanto, el Área podría implementar mecanismos como las encuestas de satisfactores en todas sus actividades (estas solo se realizan en la socialización de las rutas de atención) para recoger la opinión de los estudiantes frente a la actividades, fomentar un proceso autocrítico sobre sus problemáticas psicosociales y apostarle a la identificación de nuevos horizontes de intervención desde los mismos intervenidos.
- La deserción académica es una situación problemática presente en los estudiantes Arquidiocesanos, el Área cuenta con los acompañamientos a los estudiantes en constante ausentismo y el colegio antes de permitir la retirada del estudiante exige saber los motivos por escrito y la presencia de un padre, madre o acudiente. No obstante, luego de que el estudiante deja de pertenecer al colegio no hay ninguna estrategia para conocer qué pasa después del retiro, sobre todo en los casos donde las razones no son verificables, por lo tanto, una opción que el Área podría implementar sería la construcción de un plan de seguimiento para los estudiantes desertores, donde se ofreciera un reingreso al colegio, con acompañamiento constante si así lo requiere. De esta manera se podría llegar a recuperar jóvenes y apostarle a la continuidad de su formación y garantizar su bienestar académico.

Para las prácticas académicas...

- Las prácticas académicas en el Área de Intervención Social han constituido gran parte de las alternativas de intervención para las problemáticas psicosociales emergentes de los estudiantes, no obstante, al tener una duración específica y por falta de profesionales

en el equipo psicosocial no se le ha logrado dar continuidad a los proyectos aunque hayan tenido buenos resultados. Además, al ingresar nuevos practicantes, inician el proceso nuevamente y en ocasiones se plantean alternativas muy diferentes en comparación con los proyectos anteriores, esta situación genera discontinuidad en la intervención de las situaciones problema de los estudiantes, y dificulta las labores del equipo psicosocial en cuanto a la generación de confianza y empatía por parte de los estudiantes hacia los procesos de intervención.

Es por ello, que una propuesta válida sería la creación de un plan de acción para cada proyecto de práctica académica, donde al momento de finalizar se cuente con un plan a seguir tanto por los profesionales del Área como por nuevos integrantes.

De esta manera se fomentaría la articulación entre las propuestas construidas por los practicantes y las actividades de investigación y atención del Área, dándoles respuesta a los estudiantes que han sido sujetos de estas intervenciones, inclusive en periodos donde no se cuente prácticas académicas.

Este plan de acción al final de cada práctica también puede ser una guía para nuevos practicantes, donde se les brinde información sobre las líneas de intervención trabajadas en prácticas anteriores, y se les abra la posibilidad de continuar por la misma rama de proyectos sociales ya construidos, sin afectar la realización de las fases necesarias de la práctica, como lo es la inserción, el reconocimiento del campo de práctica, diagnóstico, metodología, planeación, etc., delimitando un campo de acción sin imponer las problemáticas psicosociales a trabajar por los estudiantes.

- El trabajo interdisciplinar ha sido indispensable en todos los procesos del Área, el complemento entre las profesiones de Psicología y Trabajo Social ha permitido resultados positivos en los abordajes psicosociales realizados a los estudiantes. Es por ello, que la coordinación del Área le apostó a la realización de prácticas académicas combinadas de estas profesiones, donde los proyectos sociales se construyeron en conjunto por ambos grupos de práctica; esta iniciativa obtuvo resultados exitosos, los estudiantes fueron receptivos con los estudiantes en formación, acoplándose a este método de trabajo. Por lo tanto, el Área debería seguir buscando la manera de tener simultáneamente grupos de práctica de Psicología y Trabajo Social, rescatando la

importancia del campo interdisciplinar, contribuyendo al aprendizaje del trabajo en equipo y fomentando el intercambio de saberes que han dado resultados positivos en los abordajes psicosociales del Área.

De los procesos administrativos...

- La administración de la Arquidiócesis de Cali ha presentado dificultades en la distribución de los recursos económicos que recibe del municipio de Santiago de Cali, situación que ha afectado los departamentos que no son indispensables para el funcionamiento del colegio. Es por ello que el Área de Intervención Social se ve amenazada, no por falta de resultados o desconocimiento de los procesos que diariamente realiza, sino por la disminución en los recursos externos que recibe el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá para su funcionamiento. En respuesta, es importante realizar acciones que puedan posicionar el Área de Intervención Social dentro del organigrama de formación académica y bienestar social de los estudiantes, presentándola como una necesidad. Para ello, se deben construir propuestas sólidas respaldadas por documentos como la “sistematización de experiencias del Área” que den cuenta de las intervenciones realizadas por el equipo psicosocial, con sus fortalezas y falencias, apostándole a un resurgimiento de la importancia del Área y su labor para con los estudiantes, buscando garantizar su continuidad y en un futuro, buscar la ampliación de los recursos materiales para el desarrollo de las actividades.
- En la misma línea, el equipo psicosocial del Área de Intervención Social se ha ido reduciendo con el tiempo, los profesionales deciden tomar otros caminos, y la administración de la Arquidiócesis no ha destinado recursos para la contratación de nuevos profesionales; es indispensable solicitar la ampliación del equipo psicosocial del Área, este es la principal figura en la realización de las actividades del Área y el desarrollo de nuevas alternativas de intervención. Los profesionales actuales son muy pocos en relación con el campo de intervención, y así como hay actividades que no demandan de todo el equipo psicosocial, como el seguimiento al ausentismo académico, la deserción y las rutas de atención, hay otras como las visitas domiciliarias y las asesorías individuales en las que los profesionales del Área no son suficientes para su realización, y en ocasiones algunas de estas actividades se quedan sin realizar, representando un riesgo para el bienestar de los estudiantes que no son atendidos.

7.2 Trabajo social en el campo de la intervención social en contextos educativos.

El papel de las profesiones de Psicología y Trabajo Social en el Área de Intervención Social fue determinado por las características del campo de intervención ubicado en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá. Ambas profesiones conformaron el equipo psicosocial y se encargaban de realizar los abordajes psicosociales con los estudiantes que presentarán problemáticas psicosociales.

De manera simultánea a la realización de estos abordajes, los psicólogos y trabajadores sociales presentaban alternativas de intervención para las problemáticas de los estudiantes desde sus aprendizajes teóricos y metodológicos. Estas propuestas se ponían en consideración con el grupo interdisciplinar, donde se evaluaba su pertinencia y los recursos necesarios para realizarlas. El Área se preocupó por promover el intercambio de saberes y buscaba constantemente la construcción de nuevos mecanismos de intervención.

Aunque el equipo psicosocial en general es el encargado de ejecutar las actividades del Área, el perfil de cada profesión se fue reconociendo en la medida en que se fueron desarrollando las intervenciones psicosociales, los profesionales en Psicología tienen la responsabilidad de identificar las problemáticas psicosociales, investigarlas, diseñar abordajes pertinentes según la problemática y determinar los avances en los estudiantes. Mientras que los profesionales en Trabajo Social realizan el reconocimiento del contexto de las problemáticas, contribuyen a la elaboración de los abordajes psicosociales y gestionan esfuerzos para la construcción de mecanismos de intervención. Tanto Trabajo Social como Psicología se encargaban de la ejecución de las actividades construidas para el abordaje de las problemáticas. No obstante, las responsabilidades en el Área no se diferenciaban por el énfasis de cada profesión, y no hay una claridad frente al papel de cada profesión en la intervención social.

Después de un trabajo de reconocimiento de las labores del Trabajo Social por parte de sus mismos profesionales, y en conjunto con los insumos recolectados por el grupo colaborativo de esta Sistematización, se pudo establecer características que pueden dar cuenta del papel del Trabajo Social en el acompañamiento integral brindado por el Área de Intervención Social en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá. En aras de potenciar la experiencia de la profesión en el Área se resalta lo siguiente:

- La profesión de Trabajo Social posee metodologías que permiten analizar al sujeto desde todas las esferas de su vida. Este trabajo es importante para la construcción de abordajes psicosociales desde su habilidad para reconocer el contexto de los estudiantes y estudiar las problemáticas psicosociales desde un todo político, cultural, económico, histórico y social, donde además el estudiante hace parte de un entramado familiar y un conjunto de pares de la institución educativa. Esta habilidad hace que el Trabajo Social tenga un papel fundamental en la intervención social, posibilitando la creación de mecanismos que logren dar una verdadera respuesta a las situaciones problemáticas de los estudiantes.
- Otra característica de la profesión que determina su papel en la intervención social en contextos educativos es la versatilidad para trabajar con grupos, comunidades o de manera individual; la posibilidad de entender las particularidades de cada estudiante en su conjunto social, posibilita reconocer con mayor acierto los comportamientos que puedan estar dando cuenta de la existencia de problemáticas psicosociales.
- La ausencia de límites explícitos para la profesión de Trabajo Social en el campo de la intervención Social permite que ésta se complemente sin dificultad con otras profesiones, fomentando el trabajo en equipo y favoreciendo la creación de estrategias desde diferentes conocimientos teóricos y metodológicos. Por lo tanto, esta profesión – disciplina promueve la creación de grupos de trabajo interdisciplinarios y propicia el intercambio de saberes en la búsqueda de alternativas para las problemáticas psicosociales.

También se reconocieron aptitudes y conocimientos importantes en la realización de las actividades del Área que han generado cambios positivos en los estudiantes y en la manera cómo afrontan sus problemáticas psicosociales; por lo tanto cada profesional en Trabajo Social debe poseerlos y fomentarlos en sí mismo para potenciar su papel en la intervención social en contextos educativos, estas son:

Aptitudes

- Empatía
- Sensibilidad
- Escucha
- Generador de confianza
- Manejo de estrés
- Buena comunicación

Conocimientos

- Capacidad de reacción frente a situaciones emergentes donde la intervención se necesite de carácter inmediato.
- Constante documentación sobre problemáticas psicosociales y nuevas alternativas para su abordaje.
- Metodologías de trabajo para promover la participación académica.
- Conocimiento del contexto de los estudiantes y el estar atento a los cambios que puedan presentarse.
- Capacidad de agencia en la gestión de recursos para la construcción de proyectos de intervención social.

Los múltiples campos de acción del Área de Intervención Social pueden generar dificultades al momento de reconocer el perfil profesional de quienes conforman su equipo psicosocial; así que es fácil confundir las funciones al abordar los procesos en una perspectiva interdisciplinar. Sin embargo, el perfil de la profesión de Trabajo Social se pudo establecer en la ejecución de los abordajes psicosociales, al reconocer que tiene en el Área de Intervención Social *un rol de integrador y articulador de esfuerzos*. Es una profesión – disciplina que puede destacarse en múltiples campos de acción; gracias a su condición *camaleónica* que la hace indispensable en la integración de esfuerzos para la intervención social con una perspectiva amplia y compleja.

7.3 Recomendaciones para Trabajadores Sociales en el Área de Intervención Social.

Una vez reconocido el papel del Trabajador Social en los acompañamientos integrales brindados en la intervención social del Área, y mencionado las aptitudes útiles en los profesionales de este campo del conocimiento, pasaremos a exponer sugerencias para el quehacer de la profesión en el Área de Intervención Social, con el objetivo de potenciar su accionar y contribuir al mejoramiento de los abordajes psicosociales, estas son:

- A los Trabajadores Sociales en el Área se les ha delegado la realización de las visitas domiciliarias, exigiéndoles cantidad, “entre más visitas realizadas mejor”. Al reconocer la significación y relevancia de esta actividad en la identificación, abordaje y seguimiento de las problemáticas, está no debe realizarse superficialmente por cumplir con un número mensual en los reportes del Área. Es por ello, que se recomienda a los

profesionales defender la importancia de esta actividad y realizarla respetando sus tiempos de ejecución en coherencia con la responsabilidad que conlleva ahondar en la intimidad de los estudiantes y la posibilidad de generar cambios en ellos.

- Los abordajes psicosociales son procesos que tienen fin. La experiencia estudiada en este caso, pone en evidencia que las intervenciones finalizan por los avances positivos que los estudiantes presentan, por la culminación del ciclo educativo, por el deseo de los estudiantes de no continuar en intervención o por la terminación de las prácticas académicas. Es de resaltar que en este último caso amerita una atención especial por parte del Área porque cuando las prácticas académicas finalizan, los estudiantes que han sido parte de estos procesos, en ocasiones no desean participar de otras actividades del Área. Según los registros, los (3) grupos que fueron orientados desde las prácticas académicas han tomado rumbos diferentes por cuanto quedaron abordajes sin terminar y las nuevas prácticas no los retomaron; estas inician todo el ciclo y nuevos procesos. Por lo tanto, se recomienda a los profesionales en Trabajo Social direccionar a los estudiantes en práctica para que continúe acompañando estos procesos y poder garantizar la continuidad en los abordajes previos, el bienestar de los estudiantes y la credibilidad y legitimidad en los procesos que se adelantan desde el Área. Acompañar los grupos de practicantes es apostarle a la consolidación de mejores profesionales.
- El rol de un Trabajador Social en el campo de la educación formal es el de gestionar esfuerzos para el bienestar educativo y brindar sus conocimientos sobre los abordajes psicosociales en la intervención social, sin embargo, el Área ha cargado múltiples responsabilidades a este rol, y al rol de los demás profesionales del equipo psicosocial, distorsionando las responsabilidades que cada profesión debe asumir según su formación académica. Por ello se recomienda a los Trabajadores Sociales que integran el equipo psicosocial clarificar los alcances de la profesión en relación al campo de intervención del Área, reconociendo las funciones que pueden desempeñar y los objetivos que Trabajo Social puede plantearse alcanzar en contextos educativos; además se fomentaría el respeto por el campo de la Psicología, la otra profesión que conforma el Área.



Fuente: Registro fotográfico de las actividades del AIS. (2015)

7.4 Proyección de la experiencia del Área de Intervención Social.

Para concluir, la experiencia del Área de Intervención Social es un proyecto que merece ser replicado en otras instituciones educativas de Santiago de Cali, este al ser un departamento único marca un antes y después en la intervención social de problemáticas psicosociales en contextos educativos. Si bien es cierto, que en otros colegios cuentan con las áreas o acompañamientos de Psicología y/o Trabajo Social, para el presente estudio, no se logró evidenciar el que se hayan consolidado proyectos de esta naturaleza y características similares, donde se cuente con un equipo psicosocial enfocado en cada una de las problemáticas de los estudiantes.

Dar a conocer esta experiencia puede generar el interés de constituir estos departamentos o áreas exclusivos para el abordaje psicosocial dentro de las instituciones educativas, donde existan profesionales enfocados en el acompañamiento integral de los estudiantes y se interesen por garantizar el bienestar educativo y la continuidad académica en todos los colegios de la ciudad.

Los resultados de este proyecto de Sistematización pueden ser un insumo para los colegios que deseen implementar estrategias de intervención en sus procesos de enseñanza, por qué:

- Es una guía para la construcción y fundamentación de proyectos sociales en intervención, apoyándose en esta experiencia se puede fundamentar la necesidad de construir espacios enfocados en generar abordajes psicosociales para los estudiantes.

- Se encuentran reconstruidos los procesos de intervención del Área, cada una de sus actividades con su metodología, logros y falencias, permitiendo reconocer la línea de intervención social manejada.
- Se reconoce las acciones del Área encaminadas al acompañamiento integral, estas puede ser referentes válidos en otros contextos, siendo adaptadas previamente.
- Se evidencia el papel del Trabajador Social y el Psicólogo en procesos de intervención social en contextos educativos, siendo útil para el reconocimiento de la importancia de ambas profesiones en el manejo de problemáticas psicosociales.
- Se brindan recomendaciones para el Área de Intervención Social, tanto a nivel de su acción como a nivel estructural, éstas pueden aplicarse en otros espacios similares.

Es difícil de prever el alcance que pueda tener esta experiencia, dado que depende de la importancia que otras instituciones educativas le den al manejo de las problemáticas psicosociales de sus estudiantes, actualmente son pocos los colegios que invierten en la intervención social y en el acompañamiento fuera de las aulas de clase para sus estudiantes, sin embargo, creer que es posible es el primer paso para intentarlo; la educación puede mejorar si deja de verse como una obligación y se empieza a entender como un beneficio para quienes logran acceder a ella, y si además en estos procesos se incluye la ejecución de abordajes psicosociales que contribuyan al bienestar personal, social y educativo de los estudiantes, estaremos avanzado.



Estudiantes Arquidiocesanos.

Fuente: Registro fotográfico C.N. Señora de Chiquinquirá. (2016)

“Apostarle a la educación nunca será un esfuerzo perdido, siempre será aprovechado todo aquello que enriquezca la vida de los niños (as) y jóvenes de nuestra ciudad”. Anónimo.

BIBLIOGRAFÍA

Abarca, A. F. (2016). *“La metodología participativa para la intervención social: Reflexiones desde la práctica”*. Heredia, Costa Rica. Universidad Nacional. Retomado el día 21 de Octubre de 2017 de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/view/8470/9650>

Ander-egg, E. (1995) *“Técnicas de investigación social”*, Lumen, Argentina. 24° edición.

Bermúdez, C. (2008a). *“La dimensión pedagógica de la intervención del Trabajo Social”*. Cali, Colombia. Revista Prospectiva, Universidad del Valle.

Caparrós, M.; Beneyto, L.; Grau, M.; Soto, S. & Villena, M. (2013) *“El proceso de supervisión en las prácticas de trabajo social.”* Alicante, España. Universidad de Alicante. Retomado el día 12 de Octubre de 2018 de: <https://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes/documentos/2013-comunicacionesorales/334967.pdf>

Carvajal, A. (2014) *“Teoría y práctica de la sistematización de experiencias”*. Cali, Colombia. 4ª edición. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano., Universidad del Valle.

Carvajal, Y. (2010) *“Interdisciplinariedad: desafío para la educación superior y la investigación”*. Manizales, Colombia. Revista Luna Azul. Universidad de Caldas. Retomado el día 22 de Julio de 2018 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n31/n31a11.pdf>

Castro, Y.; Lain, T.; Genovés, E.; Moñino, N. & Jiménez, L. (2010). *“Grupos de discusión, métodos en educación especial”*. Recuperado el día 31 de Marzo de 2017 de: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/GrupDiscusion_trabajo.pdf

Cifuentes, R. (1999a) *“La sistematización de la práctica en Trabajo Social”*. 4ª edición. Argentina. Editorial Lumen Hvmanitas, colección procesos y políticas sociales.

Cifuentes, R. (2011b). *“Diseño de proyectos de investigación cualitativa”*. Buenos Aires, Argentina. Centro de publicaciones educativas y material didáctico SRL. Retomado el día 26

de agosto del 2017 de: <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/20000002147c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>.

Correa, E. (2009). *“El supervisor de prácticas: recursos para una supervisión eficaz”*. Universidad de Sherbrooke, Pensamiento Educativo. Retomado el día 28 de marzo de 2018 de: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/456/public/456-1015-1-PB.pdf>

Gómez, F.; Lorente, J.; Munuera, P. & Pérez, C. (1993). *“El trabajador social como asesor familiar”*. Madrid. Cuadernos de Trabajo Social. Edición No 4- Ed. Universidad Complutense. Retomado el día 26 de Octubre de 2017 de: http://eprints.ucm.es/5518/1/CUTS9192110139AEITScomo_Asesorfamiliar.pdf

Ghiso, A. M. (2012) *“Seminario de investigación e intervención”* Maestría en intervención social II Cohorte. Cali, Colombia. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo humano. Universidad del Valle.

Instituto ICBF (2015). Embarazo Adolescente: generalidades y percepciones. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Observatorio1/Boletines/2015/embarazo-adolescente-web2015.pdf>

Jara, H. O. (1994a) *“Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica.”* Costa Rica. Centro de estudios y publicaciones Alforja.

Jara, H. O. (2011b) *“La sistematización de experiencias: Aspectos teóricos y metodológicos”*. Entrevista. En revista DECISIO (sin número).

Jiménez, J. (2005) Interdisciplinariedad y Trabajo Social. Revista Tendencias & Retos No 10.

Leal, S. F. (2005) *“Lo Psicosocial en contextos educativos: consideraciones conceptuales y empíricas a partir de una experiencia en liceos de alta vulnerabilidad”*. Revista de Filosofía y

Psicología. Universidad de Tapará, Chile. Recuperado el día 24 de octubre de 2016 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601203>

Ministerio de Educación N. (2009) *''Política educativa para la formación escolar en la convivencia''*. Gobierno Nacional, Colombia. Recuperado el día 28 de Septiembre de 2016 de: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-90103_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación N. (2015) *''programas educativos''*. Gobierno Nacional, Colombia. Recuperado el día 29 de Septiembre de 2015 de: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/w3-propertyvalue-43808.html>

Mulford, E. J. (2009), *''Somos Gente de Procesos''*, Cali, Colombia. Centro de Multimedia Pontificia Universidad Javeriana.

Paniagua, E. & González M. (2005). *''Sistematización de las experiencias actuales de intervención psicosocial en seis zonas del municipio de Medellín por parte de las entidades y organizaciones de carácter público y privado''*. Medellín, Colombia. Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia.

Puertas V. S. (2007). *''Psicología Social de la Educación''*. España. Departamento de Psicología, Universidad de Jaén. Retomado el día 20 de octubre de 2017 de: http://www4.ujaen.es/~spuertas/Private/T6_Susana.pdf

Sendra, J. (2009) *''Apoyo psicosocial, atención relacional y comunicativa en instituciones''*. Galicia, España. Ideaspropias Editorial S.L

Utria, O. (2007) *''La importancia del concepto de motivación en psicología''*. Bogotá, Colombia. Fundación universitaria, Revista Digital de psicología, Vol. 2 /Art. 3, pág. 55 – 78. Universidad Konrad Lorenz. Retomado el día 17 de abril de 2018 de: http://www.konradlorenz.edu.co/images/publicaciones/suma_digital_psicologia/3_motivacion_oscar_utria.pdf

Varela, A. & Osorio, K. (2014) *''Identificación de factores psicosociales en la institución educativa''* los Andes, Florencia. Universidad nacional abierta y a distancia CEAD. Retomado el día 28 de enero de 2018 de: <https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/2744/3/1117506714.pdf>

Velásquez, T. (2012). *Indicadores para la identificación del riesgo psicosocial de estudiantes*. España. Alianza para la protección y la prevención del riesgo psicosocial en niños, niñas y adolescentes.